

OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

1999-2018

ORO NEGRO

PÁG 2

Cuentos de Ida y Vuelta

PÁGS 8

FOTOS ROBADAS

PÁG 12-13

Las 30 Palabras del español de Guinea

PÁG 16-17

El Presente y el Horizonte 2020

PÁG 22

Rostro & Voz

Juan, Tomás Ávila Laurel

PÁGS 4-5

Rita Bosabo

PÁGS 6-7

Desirée Bela-Lobedde

PÁGS 10-11

Gloyer Matala

PÁGS 14-15

Melibea Ovono

PÁGS 18-19

Riwata

PÁGS 20-21

ORO NEGRO

“La autocolonización económica ha sustituido a la colonización territorial y los nuevos colonos no son los españoles, sino las empresas extranjeras concesionarias y las propias élites guineanas beneficiarias directas de los contratos. Una parte de los réditos del petróleo permea hacia la, hasta ahora, creciente clase media y las infraestructuras del país han mejorado mucho al compás de la organización de grandes eventos deportivos y diplomáticos a nivel continental; pero los indicadores internacionales dejan clara la peculiaridad de la situación social y económica en Guinea Ecuatorial. Según datos de 2015, es el país del mundo con mayor diferencia entre su puesto por Renta per Cápita (43^o) y su posición en el Índice de Desarrollo Humano (136^o).”

Una mancha de petróleo y gas ocupa el subsuelo del Golfo de Guinea desde hace millones de años. La geología no entiende de tiempo ni los yacimientos de fronteras, así que si ya se explotaba petróleo en Nigeria desde los sesenta, parecía claro que tarde o temprano se encontraría oro negro bajo las aguas territoriales de Guinea Ecuatorial, a solo unos kilómetros en línea recta del Delta del Níger. Las primeras prospecciones tuvieron lugar en tiempos de la colonia. Una Orden, publicada en el Boletín Oficial del Estado español del 20 de enero de 1962 y firmada por Carrero Blanco, dice textualmente en su artículo primero: “Las Compañías Concesionarias de permisos de investigación petrolífera en las Provincias Africanas deberán proporcionar al Servicio Minero y Geológico de la Dirección General de Plazas y Provincias Africanas, en los plazos más breves posibles, todos los datos y resultados de sus operaciones que sean solicitados por dicho Servicio. Dichos documentos se considerarán como estrictamente confidenciales a todos los efectos”. Muchos españoles residentes en Guinea en el periodo anterior a la Independencia cuentan que lo que se decía entonces era que “había petróleo, pero que era muy difícil de sacar y no salía rentable”. En el libro Macías, la ley del silencio, de Ramón García Domínguez, puede leerse que Macías repetía con frecuencia a sus allegados: “No os preocupéis, estamos sobre una gran bolsa de petróleo”. También resulta curioso que el Esquema Preliminar para el Estudio y Definición del Plan de Desarrollo Económico y Social de Guinea Ecuatorial incluido en el libro Toda la verdad de Antonio García-Irevijano tenga una cláusula que dice “De este estudio general está excluida la prospección petrolífera”.

GEPSA (Guineo-Española de Petróleos S.A.) es la empresa hispano-guineana que se creó después del Golpe de la Libertad.

La propiedad: un 50% del Estado español a través de Hispanoil – hoy parte de Repsol- y otro 50% participada por el Estado guineano. Según el periódico El País del 19 de noviembre de 1981 “la compañía comenzará el próximo enero a perforar en sus concesiones off shore en el citado país africano, después de haber concluido con esperanzas de éxito los estudios sísmicos previos. Por otro lado, las concesiones realizadas a GEPSA por el Gobierno de Malabo han provocado cierta polémica entre las multinacionales del sector, especialmente las francesas, que se quejan de los derechos preferenciales que puede recibir en el futuro esta compañía mixta. [...] La zona de la concesión se considera como muy favorable a las prospecciones de hidrocarburos, ya que se encuentra muy cerca de los pozos marítimos de Nigeria y Camerún. A toda esta zona se le atribuye un alto potencial petrolero y gasístico y ha estado cerrada a la exploración extranjera hasta esta primera concesión, debido a la extraña política que desarrollaba el anterior régimen. Tras el Golpe de Estado de 1979, varias compañías extranjeras, entre ellas las norteamericanas Mobil, Gulf y Texaco y las francesas CFP-Total y Elf Aquitaine han luchado para obtener concesiones en la isla y costa guineana, pero su éxito ha sido nulo.” En el mismo texto, el periodista Alberto Valverde anticipa los términos del acuerdo en caso de hallar crudo: “Bajo la licencia concedida a la empresa mixta hispano-guineana, Hispanoil deberá invertir 2500 millones de pesetas (unos 24,5 millones de dólares) en la concesión durante los próximos tres años. Si GEPSA descubre petróleo, sin embargo, los beneficios del mismo deberán ser repartidos por igual entre los dos socios. Otro de los puntos controvertidos en la legislación guineana es el límite establecido en los permisos de exploración. Bajo las citadas normas, las concesiones tienen un límite de 2.500 kilómetros cuadrados, pero pueden ser reducidas, en algunos casos, a solo 350 kilómetros

cuadrados. Asimismo, las compañías concesionarias deben obtener autorización gubernamental previa de los planes anuales presentados y deben entregar al Estado hasta un 10% de la producción obtenida.”. La posible ventaja inicial de las empresas petrolíferas españolas se fue malogrando en paralelo al enfriamiento de las relaciones entre España y Guinea Ecuatorial a lo largo de los años ochenta. A principios de la década siguiente, GEPSA encontró petróleo y gas de buena calidad en el llamado campo Alba, al norte de Bioko, pero en una extraña decisión que nadie sabe explicar, Hispanoil decidió salir de Guinea en 1994.

Alba, Zafiro, Jade, Topacio, Amatista, Rubí, Serpentina, Oveng, Okume, Ceiba, Asen, Alen... Desde los años noventa hasta hoy las compañías americanas, francesas, incluso chinas, rusas, brasileñas y coreanas, han buscado, encontrado y explotado diferentes campos petrolíferos y de gas en territorio guineano. Cuando la empresa española Repsol quiso entrar en el reparto en el año 2011, consideró que las condiciones de la concesión lastraban la rentabilidad de la operación y se retiró de Guinea Ecuatorial. El máximo de producción de crudo había tenido lugar en 2005 con 358.000 de barriles diarios, lejos de la previsión de conseguir producir un barril de petróleo guineano por habitante y día: lo que daría una ambiciosa cifra en torno a un millón de barriles diarios. Aún así, las estadísticas que valoran la riqueza creada en Guinea Ecuatorial gracias a este nuevo “monocultivo” son contundentes: la Renta per Cápita era de 300 dólares en 1990, de 5.600 dólares en 2000, de 18.000 dólares en 2010 y de unos 24.000 dólares en 2017, la mayor de África.

Un país pequeño con el 70% del PIB, el 85% de los ingresos estatales y el 95% de sus exportaciones vinculadas a un solo sector

está a merced del mercado exterior. Aunque sea el tercer vendedor de crudo del África subsahariana y tenga fama de ser el más rico de sus vecinos, no depende de sí mismo. Por ello, con la bajada del ritmo de extracción y la caída de los precios, el crecimiento de la economía de Guinea Ecuatorial ha pasado de datos anuales de dos cifras a la entrada en una recesión profunda que empezó en 2013 y de la que no se espera salir hasta más allá de 2020. La autocolonización económica ha sustituido a la colonización territorial y los nuevos colonos no son los españoles, sino las empresas extranjeras concesionarias y las propias élites guineanas beneficiarias directas de los contratos. Una parte de los réditos del petróleo permea hacia la, hasta ahora, creciente clase media y las infraestructuras del país han mejorado mucho al compás de la organización de grandes eventos deportivos y diplomáticos a nivel continental, pero los indicadores internacionales dejan clara la peculiaridad de la situación social y económica en Guinea Ecuatorial. Según datos de 2015, es el país del mundo con mayor diferencia entre su puesto por Renta per Cápita (43^o) y su posición en el Índice de Desarrollo Humano (136^o). Las cifras comparadas para la antigua metrópoli, España, son 32^o y 27^o respectivamente. Para Noruega, otro país pequeño y bastante dependiente del petróleo, las posiciones son: 20 en Renta Per Cápita y 10 en el Índice de Desarrollo Humano. Si se atiende a la calidad democrática, según el Democracy Index de 2017, Noruega lidera también este ranking, España estaría en el puesto 19^o y Guinea Ecuatorial ni siquiera sale en un listado de 167 países cuyo último lugar lo ocupa Corea del Norte. La pregunta es doble: ¿Por qué Guinea Ecuatorial no ha podido escapar de la maldición del petróleo?, ¿Por qué la gestión de sus beneficios se parece más a la que hacen las familias que gobiernan en Emiratos que a la que lleva a cabo el estado de Noruega? La respuesta podría ser única.



Mancha.

Juan Tomás Ávila Laurel

“Entre España y Guinea Ecuatorial lo que ha ocurrido es que el relato se ha llenado de mentiras desde el principio de los tiempos”



SANTA ISABEL, HOY MALABO – GUINEA ECUATORIAL, 1966

Escritor de origen annobonés residente en España. Trabajó en el Centro Cultural Español en Malabo, decidió salir de Guinea Ecuatorial en el año 2011, pero vuelve siempre que puede.

Quedamos en un cruce de calles en la zona alta de Barcelona. Nos presentamos. Se impone la prudencia. Me pregunta: “¿y tú de quién eres?”. Me mira fijamente y en silencio. Recuerdo la puntería de sus pequeñas piezas en Frontera D, esas certeras instantáneas de la vida en Guinea que hace que esté considerado uno de los mejores escritores guineanos de su generación. Sus libros son también magníficos, tan visuales que no necesitan fotos. Primer café de la mañana.

“La historia se hace de palabra, la gente puede mostrar la cicatriz, puede remangarse y mostrarla: “mira es esta” pero lo hace con palabras. A veces se hace un superelogio de la imagen como “una imagen vale más que mil palabras”, pero depende, quizás una imagen valga mil palabras pero la palabra es la demostración de que una persona está viva. A veces puede que la imagen ni esté, pero si hablas, estás vivo y puedes tener todavía recuerdos. Lo que digas es la demostración de las ganas de contar lo que tú sientes en un momento concreto. La palabra también es lo que quedó escrito de lo que se dijo o de lo que se dejó de decir sobre un asunto determinado. Hoy, de camino aquí, recordé que en tiempos de la colonia, se supone que había una Ley por la cual los hombres españoles no podían casarse o relacionarse con mujeres negras. Pero que no cumplía, porque está claro que no, basta con darse una vuelta por Malabo. Pero había otra ley que sí que se seguía a rajatabla por la cual las mujeres blancas no podían relacionarse con los negros. Esto es algo muy fuerte: al mismo tiempo que se decía que todos éramos del mismo país había apartheid en Guinea Ecuatorial. Lo que ocurre es que luego preguntas por otros lados, intentas encontrar el texto de esa Ley y nadie te sabe decir. Entre España y Guinea Ecuatorial lo que ha ocurrido es que el relato se ha llenado de mentiras desde el principio de los tiempos. Todo está embellecido, todo se llenó de cosas que no son verdad, cosas a lo mejor épicas o no épicas como las que se pueden decir ahora mismo, por ejemplo, sobre las buenas relaciones entre España y Guinea o cualquier frase hecha que se invente, que suene bien. Es lo que creo, ¿eh?, que se dijeron mentiras, se tapó la realidad con bellas frases, pero la separación existía y eso hizo que, al final, la historia entre España y Guinea terminara mal, de una manera tan abrupta y sin que nadie esperara que eso fuera a ocurrir. Pero es porque se siguió mintiendo hasta el final. La Autonomía fue mentira, hemos leído los testimonios de los que eran ministros, o lo que les tocaba, que se quejaban de que no tomaban ninguna decisión, que todo estaba en manos de los blancos. La ONU presionó, pero siguieron con la mentira, y empezaron a hablar de la independencia. Luego la mentira fue más allá y llegó un punto en que España oficialmente dejó de hablar de Guinea Ecuatorial, como diciendo mira “ya hemos mentido mucho”. Antes habían pensado en un país, que aunque se llamara independiente, sería dominado por ellos, “o sea, que mira, tengo mi finquita de cacao, lo uno, lo otro... lo que hubiera que hacer, tata-tá... lo vendo y lo tal... y vamos a poner a esos tíos de jefes de forma nominal, para que parezca que son independientes”. Pero ¿cómo se podía hablar de independencia cuando el entramado económico no se quería tocar? Se llevó a los guineanos a Madrid a hablar de esas cosas, pero yo leo de lo que discutían y no quedaba claro que se planteara cómo ese nuevo país iba a salir adelante después de la independencia, cuando los resortes de la eco-

nomía estaban en manos de otros. Ahora que estoy diciendo esto, yo no sé si se planteaba siquiera la duda de que los españoles de allí seguirían siendo españoles o serían ya sólo guineanos, pero sí que estaba claro que el control de todo estaba en sus manos. Pero es obvio que si tú me estás hablando de la independencia de la colonia y todo el dinero está en manos la metrópoli y no lo dices, es porque en un momento dado tú quieres introducir un engaño y crees que te va a salir bien. Si vas de cara, al menos eso lo tienes que decir: “nosotros dejaremos de ser colonos, potencia colonial, y vosotros seréis esto y el dinero de vuestro país saldrá de aquí, de esto. Y se supone que nosotros ya no seremos los vendedores ni los compradores del cacao y ya no tendremos el látigo, el látigo lo tendréis vosotros si queréis”. Pero eso se debe decir y no se dijo. O lo daban por hecho, quizás daban por hecho que seguirían ellos manejándolo todo, que habría unos jefes de monigote. En su fuero interno pensarían “nada cambiará, esos tíos estarán ahí como jefecillos”, ellos creían que iban a poder seguir ahí haciendo esto, pero la mentira fue contra ellos, porque la situación no tardó en evolucionar hasta un punto en que saltó por los aires y no se pudo volver atrás porque la mentira era ya demasiado grande”.

Dice apartheid y otras palabras terribles sin que le tiemble la fina voz. Su aplomo contrasta con cierta fragilidad física. El sol entra por la ventana, pero no se quita el abrigo. Le pregunto por la posibilidad de contrastar hechos alguna vez, por la dificultad de abandonar la oralidad en muchos asuntos guineanos. Segundo café de la mañana.

“En Guinea no hay ningún documento, no hay cultura de archivo. Desde tiempos de Macías, todo lo que sonaba a colonial se trataba como basura, había una profesión pública de odio al colonialismo. Te podían mirar mal por mostrar un mínimo interés por algo del pasado. Durante once años lo que se hizo en Guinea fue una destrucción total de los documentos. Todo se destruyó y lo que quedaba se siguió destrozando años después, nosotros lo vivimos: había un almacén donde estaba Correos en el que había aún documentos de la colonia. En 1979, cuando se dio el Golpe de la Libertad, se abrió y como la gente creía que el papel era basura, durante los años siguientes envolvimos cualquier cosa de comer con él. Churros envueltos en legajos de hechos coloniales. Comprabas un jabón y te lo daban envuelto con un documento oficial importante. Por eso no queda nada, por eso y porque Guinea es un país tropical muy húmedo. A veces te crees que tienes algo bien guardado, pero no te puedes fiar. Si no está en un lugar bien cuidado, con aire acondicionado y tal, lo dejas ahí, lo ves todos los días, pero cuando lo vas a coger, se te desmenuza en las manos. La humedad se lo come todo, se lo come de verdad. Lo mismo pasa con las fotografías. Y hasta con la propia ciudad de Malabo. El paisaje urbano ha cambiado mucho. Yo que he vivido ahí siempre, lo que me llama la atención es que paseo, miro así y pienso: “no conozco la calle, no conozco a la gente...” así que cuando vuelvo a ver a mi familia y a mis amigos, estoy en mi ciudad como si estuviera aquí en Barcelona. Vine en 2011, cuando las Primaveras Árabes, me acuerdo que justo en aquellos días iba a Guinea una delegación del Parlamento de España y yo entendí que era una forma de apoyo al Gobierno. Porque no puede ser que tengamos la dictadura de más larga duración del mundo, haya una protesta

para echar a los dictadores del norte de África y una delegación grande con el presidente del Parlamento de un país supuestamente democrático como es España, vaya ahí, de visita y nadie diga nada. Entonces, viendo que había que hacer algo, me declaré en huelga de hambre en protesta por este hecho. Durante la huelga de hambre me aconsejaron que saliera de mi casa porque estaba en un lugar un poco apartado del centro. Estuve en varias casas buscando refugio y la situación se volvió muy incómoda para todos. Decidí venirme a España. Podía hacerlo porque en mi pasaporte tenía un visado de muchas entradas al país desde que había estado dando una charla en un evento en Barcelona unos meses antes. No me echaron, pero fui prudente y tomé esa decisión. Yo quería hacer una huelga para que los guineanos se concienciaran y que en un acto de seguimiento a esto hubiera protestas masivas. Pero al irme de Guinea no tenía ya esta fuerza, una convicción moral suficiente para decir a la gente de Guinea que hiciera algo, si yo ya estaba fuera de peligro. Así que pasaron unos días y abandoné la huelga. Desde entonces, en España he intentado contactar con políticos guineanos de aquí, me he encontrado que muchos ven la política como una posibilidad para ganar algo de dinero, pero que no hay ningún tipo de implicación real y que no van a arriesgarse nunca a ir a Guinea. Viven protegidos y adoptados por los políticos españoles, por grupos de presión de aquí, gente que les dice lo que tienen que hacer. Descubrí que hay grupos españoles, gente de universidades incluso, que son los que deciden, que son los que hacen movimientos a favor de que un partido político u otro en concreto tenga las mejores posiciones para reclamar legitimidad. Me decepciona que una vez más los guineanos no vayamos solos, que parezca que necesitamos a alguien detrás. En 2015 alguien tuvo la idea de hacer lo que llamaron Diálogo Nacional y querían que la oposición del interior fuera apoyada por la del exterior. No salió bien, algunos realmente decíamos que era una forma de dar un balón de oxígeno al gobierno guineano porque no iba a haber ningún diálogo real y nadie iba a depone su actitud. Al día siguiente de que se iniciara, el partido promotor del encuentro abandonó la mesa y se fue porque veía que no había seriedad. ¡Nosotros ya lo sabíamos! ¿Cómo es posible que se pueda creer que un señor que lleva tantos años en el poder, de la noche a la mañana, sin ningún tipo de presión, va a cambiar? Nadie firmó nada. Hicieron el paripé unos dos días más y el asunto terminó así. Yo estaba diciendo esto para recordar el hecho de que ya en el tiempo de la pre-independencia había un grupo de españoles detrás de los líderes y ahora todavía hay gente que sigue funcionando del mismo modo... Gente que, bueno... que podía tener buenas intenciones, pero siempre es extraño su compromiso, porque si yo vivo en España, yo soy español, difícilmente puedo sufrir o estar en peligro con lo que se haga en Guinea, porque ni mis hijos están ahí, ni mi mujer, ni nada. Entonces, pues, una persona que no tiene ningún interés más que el altruista sobre Guinea Ecuatorial... ¿cómo puede convertirse en la persona que decida todo sobre un lugar donde no va a estar si las cosas no van bien? Parece que se sigue creyendo que un opositor guineano debe ser una persona que está asentada en España, recibiendo un dinero de alguna subvención de algún partido hermano. Eso nosotros queremos cambiarlo y decir: “no, no, la gente no debería recibir dinero para hacer algo a lo

que está obligado, que es luchar contra esa cosa que tenemos en Guinea”.

La conversación sigue en otro lugar. Nos hemos movido unos metros. Menú del día. Le pregunto por Annobón, esa remota del isla del hemisferio sur donde dicen que los hombres son tan buenos pescadores y nadadores como contadores de cuentos.

“Yo soy de Annobón y Annobón es Guinea por capricho de la Historia porque debería ser colonia portuguesa. Y si no hubiera pasado lo que pasó, sería parte del archipiélago de Santo Tomé y Príncipe. Somos pocos y estamos lejos, así que ningún gobernante nos ha hecho caso nunca. Durante once años, te puedo decir que hubo una epidemia de cólera en Guinea, yo vivía en Annobón entonces y no había absolutamente nada en el hospital y casi esa diarrea acaba con toda la población de la isla. Ahora parece que se vive un poco mejor: salen a la pesca una vez por la mañana y van a las plantaciones, una economía de subsistencia en la que se mantienen gracias a que de vez en cuando pueden ir a la capital. Se emborrachan, ahí hay mucho alcoholismo. Me fui de Annobón con trece años, escribí un libro, lo debes conocer Arde el monte de noche, con historias de una persona que cuenta sus recuerdos de cuando estaba en Annobón. No es autobiográfico porque hay parte de lo que se cuenta que no lo viví. Tengo en mi casa los últimos ejemplares de un libro que ya está agotado que se titula Guinea Ecuatorial: vísceras, como si abrieras un animal y empezaras a contar lo que vieras. Una autopsia del país. También publiqué, ya en Barcelona, Avión de rico, ladrón de cerdos es cómo la corrupción está enraizada en la vida de Guinea Ecuatorial. Comienza con un jefe militar que está en el aeropuerto de Bata y quiere embarcar unos cerdos a Malabo. Se le escapan y los roban unos chavales de esos que te llevan las malditas. Cuando se los van a llevar a su casa para comérselos los descubre y, como castigo, se los llevan también a Malabo... Así es como empieza su vida... Lo curioso es que es un cuento, pero los mismos guineanos dudan y me preguntan si ocurrió, y yo les digo: “¿Tú crees que pudo pasar?... En Guinea fúción y realidad se confunden a menudo. Hace años escribí unos cuentos, un poco llamativos, que llamé Cuentos crudos. Hay uno de ellos en los que cuento que una Autoridad promulga un decreto en el que se dice: “Señores, miren, no habrá Navidad, entonces si ustedes tienen comida para prepararla para este evento, úsenla o regálenla. Y si alguien hizo un gorro de pelo o fue a la peluquería para celebrar la Navidad, pues que vuelva a la peluquería para restituir su imagen, o sea, que no habrá Navidad”. Entonces el cuento habla de esa situación tan rocambolesca en la que la gente vuelve donde compró la comida a devolverla: “Mira, que me compré un pollo y como no se va a celebrar la Navidad, yo quiero que me den mi dinero”. Algunas personas que vivían en Guinea leían ese cuento y me preguntaban: “¿Esto ocurrió de verdad?”, entonces yo les decía asombrado: “¿Cómo es posible que algo así te parezca que pueda haber ocurrido?”.

Postre. Raro final. Nos despedimos. Lo último que pienso de él es que es un hombre que está en la estantería equivocada, como los libros de los autores guineanos en la Casa del Libro de Madrid, colocados en la sección de Narrativa Extranjera, rodeados de traducciones.

Rita Bosabo

“Cuando a ti no se te considera ni siquiera una persona que eres capaz de crear un proyecto, pues no puedes ser protagonista de tu historia, de tu tiempo. Y las relaciones coloniales se han establecido siempre desde estos presupuestos de subordinación de otros pueblos, otras personas. Así que ahora, que se supone que el colonialismo se ha acabado, los guineanos tenemos que tomar ese protagonismo en España y hacer valer que Guinea Ecuatorial es un país independiente con el que colaborar de igual a igual”



SANTA ISABEL, HOY MALABO - GUINEA ECUATORIAL, 1965

Licenciada en Historia por la Universidad de Alicante, desarrolla su tesis doctoral sobre el impacto de la colonización europea en África. Diputada de la coalición Compromís-Podemos-És el moment por la provincia de Alicante. Es la primera diputada negra de la historia de la democracia española.

Arcos de seguridad y acreditaciones varias. Gente amable que te trata de decirte que esperes. El Congreso está medio vacío. Los diputados no han vuelto de las vacaciones de Navidad. Todo es más pequeño que en la tele. Ella también. Me da la mano profesionalmente. Me enseña el hemicycle. Nunca había estado en el centro del poder legislativo. Una mujer negra tampoco. Subimos a su despacho y empezamos. Pasa de formal a informal.

“Me llamo Rita Bosabo, nací en Guinea Ecuatorial y soy la primera diputada afrodescendiente, afroespañola elegida en toda la Historia de la democracia de España, y como te he dicho, nací en Guinea, un lugar que era todavía colonia española, en el año 65, por lo que ya nací siendo española, pero a muchos kilómetros de aquí. Nací en la isla, soy bubi y parte de mi familia se dedicó a la política durante la época española. Fuimos, digamos, elegidos por la metrópoli para dar continuidad. Una vez que se diera la independencia, tampoco se sabía qué desencadenante iba a haber en el país, pero se intentó que parte de la población siguiera protegiendo los intereses de la metrópoli, ¿no? España trató en Guinea, por decirlo de alguna manera y que se entienda, trató de unir, como se hizo también en esa época en casi toda África con el tema de la colonización, pueblos y culturas diferentes bajo una misma bandera. Mi tío es Enrique Gori Molubela, fue Procurador en Cortes y perteneció a la Unión Bubi, junto con Edmundo Bosio y otros. Ellos siempre defendieron la independencia en Guinea Ecuatorial pero concedida separadamente; por un lado, los territorios coloniales insulares y por otro, los peninsulares. No fue así y tampoco se crearon mecanismos cohesionadores entre la población, entre estas diferentes culturas, sino que las propias lógicas del colonialismo de la época propiciaron el enfrentamiento. Y de aquellos lodos, estos barro. Eso es lo que podría decirte para empezar”.

Le pregunto sobre su vida, su viaje y su infancia. La noto algo más incómoda, pero sale airoso del reto mezclando cabeza y corazón. Nos acompaña su ayudante, un hombre comprometido con la vida de manera afroconsciente. Me siento bien. Me gusta la idea de estar aquí dentro los tres, en un espacio de poder que hace años nadie diría que nos correspondería. Me acuerdo de la construcción “donde reside la soberanía del pueblo”, lo apunto.

“Yo vine en la década de los setenta con una familia de acogida española que me educó, estuve viviendo con ellos desde muy pequeña hasta que me hice mayor y me in-

dependicé. Y bueno, me mandaron con esa familia para resguardarme de todo lo que estaba ocurriendo en Guinea Ecuatorial. Durante un tiempo después de la independencia hubo mucho, digamos, desorden social, por la forma en que se había llevado a cabo todo el proceso. Así que muchas familias salieron del país, sobre todo aquellas que tenían algún vínculo con posiciones políticas contrarias al presidente que tomaba el poder en 1968. Vine sola, mis hermanos se quedaron allí, pero mi familia siempre me inculcó el reconocimiento de mi propia historia desde pequeña, que yo siempre tuviera en cuenta y conociera mis raíces. Obviamente cuando vives en España te das cuenta muy pronto de que tu piel es negra y de que eres distinta. Yo creo que todo eso me despertó el interés por la Política, por la Sociología, por la Historia, por mi propia historia... por conocer, por el simple hecho de conocer... Viví en muchos sitios con mi familia española, militares de la Marina: en puertos como Cartagena, Pontevedra, en la base militar de Marín, en Cádiz, en Ceuta estuve poco tiempo, pero estuve también, y así... tengo buenos recuerdos familiares, de gente que te acoge y desde el primer día te trata como una hija sin serlo... una familia española que tenía sus propios hijos... Luego conocí en Guinea a mi familia, a mi propia familia, mis primos y todo esto... Creo que, en ese sentido, soy una privilegiada y tengo mucha suerte... Yo no recuerdo en la EGB que estudiara sobre Guinea. De vez en cuando te decía la gente mayor algo de Fernando Póo, pero en general nadie sabía nada. Ahora es peor aún, las generaciones actuales no conocen la Historia común y yo siempre me he preguntado por qué oculta España la relación de hermandad cultural que tiene con Guinea Ecuatorial. Es una pregunta que me hago y soy historiadora, bueno, no soy historiadora, soy licenciada en Historia, y siempre me he hecho esa pregunta. Así que resulta extraño ver cómo España y Guinea se ignoran mutuamente, así tal cual. Porque España no tiene nada que hacer en una Guinea que, de hecho, no la ha tenido en cuenta en el reparto de su petróleo. Debe de ser que España no sabido jugar a nivel político en Guinea. El caso es que no hay unas relaciones claras. Llevamos mucho tiempo sin saber exactamente cuál es el rumbo de Guinea y España en cuanto a relaciones bilaterales, no hay una transparencia en cómo se establecen estas en un marco político de interés mutuo. Ahora en el Parlamento hemos formado un intergrupo de trabajo donde estamos recibiendo a muchos actores y actrices de la realidad guineana para que nos cuenten cosas y poder trasladar más tarde algunas conclusiones al Parlamento, con la idea de meter en agenda el tema de Guinea Ecuatorial”.

Siento que, en todos los lugares, hable con quien hable, se repite la misma conclusión: nadie sabe nada o quizás pocos saben mucho. De una u otra manera la desconexión ha sido muy rápida en los últimos cincuenta años. Los próximos cincuenta dependen de nosotros. Le pregunto por su previsión de futuro común o no común, desde su lugar como doble referente para España y para Guinea Ecuatorial.

“Lo que yo propondría es que la comunidad ecuatoguineana fuese capaz de concienciarse y de hacer pedagogía con España, o sea, no te puedo decir otra cosa, porque no entiendo cuál es la razón por la que España no quiere tener en cuenta estas relaciones de vínculo emocional, cultural, ¿no? ... Y España en todo caso tiene una deuda histórica con Guinea Ecuatorial y sería muy bueno que lo tuviese presente en su Historia, porque formamos parte de la Historia de España, y entonces negarnos es quitarnos el reconocimiento como sujetos políticos, es negarnos una identidad a los ecuatoguineanos y ecuatoguineanas. La colonización trajo consigo una subordinación: algunos países subordinaron a mucha gente, a la que no consideraban ciudadanía de primera clase y dejarlos vacíos en el sentido de que no tienen ni voz ni voto y no podían actuar en primera persona, ni generar alianzas de ningún tipo, ni políticas, ni económicas... Pero cuando a ti no se te considera ni siquiera una persona que eres capaz de crear un proyecto, pues no puedes ser protagonista de tu historia, de tu tiempo. Y las relaciones coloniales se han establecido siempre desde estos presupuestos de subordinación de otros pueblos, otras personas. Así que ahora, que se supone que el colonialismo se ha acabado, los guineanos tenemos que tomar ese protagonismo en España y hacer valer que Guinea Ecuatorial es un país independiente con el que colaborar de igual a igual. Esta mirada norte-sur la tenemos las personas que estamos vinculados con el norte y el sur al mismo tiempo. Las políticas del norte siempre han tenido al sur con estructuras marcadas desde la época colonial, y ahora lo que se está estableciendo, lo que se ha establecido en los países del sur es una neocolonización, tampoco una igualdad real. Cuando eres culturalmente diferente o cuando abrazas varias identidades es una riqueza para ti muy grande, importante, y eso te hace ser una persona interesante en ese sentido, por abrazar culturalmente... no sé, por tener un... digamos un espacio cultural más amplio en el que puedes moverte, ¿no? Yo tengo una visión del norte y del sur que solo puede aportarme riqueza a la hora de establecer mis intereses, digamos. Entonces desde ese presupuesto yo siempre me he visto como alguien distinto porque la gente que me ha rodeado es la que me ha recordado que yo

soy distinta, no es una cuestión que te salga a ti, o sea, yo cuando me levanto por la mañana yo no me miro al espejo diciendo: “mujer negra, a ver ¿qué te va a pasar hoy?”. Primero me miro como un ser humano, y luego las dobles y triples identidades y yo tengo... son pues es una construcción social, ¿no?, mis identidades... y eso constantemente te lo está recordando el espacio donde te está recordando, todo el mundo, que eres distinta, con o cual tienes consciencia desde muy pronto. Yo he tratado siempre de convertirlo en algo positivo, para mí es algo positivo, nunca he tenido ningún problema con mi piel negra a pesar de haber recibido rechazo de personas en la calle, en muchos sitios, nunca, nunca he tenido. Afortunadamente, creo que tiene mucho que ver con la educación que he recibido de las personas que me han educado, nunca quisiera ser una mujer blanca. Lo más difícil de encajar es que las personas que tenemos esas múltiples identidades nunca nos sentimos realmente arraigada en el lugar, aunque esté toda la vida. Porque ha sufrido un proceso de migración y, cuando tú migras, eres extranjero siempre: desde que naces hasta que te mueres. Cuando yo fui a Guinea me llamaban la Española; y en España me llaman la Extranjera. Viví un choque brutal cuando volví a Guinea después de casi cuarenta años. Yo iba con un ojo bastante crítico porque sabes que allí hay una dictadura y tú has vivido siempre en otro lugar en el que hay libertades, entre comillas, en el que hay una democracia. Así que la situación política me generó un trastorno emocional impresionante: ver el sufrimiento por la dictadura y ver la falta de todo. No hay libertades, hay problemas con la educación, no hay un Estado realmente, o sea, la concepción de un Estado es una familia que maneja una finca, ¿no? Que el Estado esté totalmente desestructurado es un problema. No hay esperanza en la gente joven, hay una corrupción impresionante; se acababan de celebrar las elecciones, unas más... Porque Guinea es uno de los países donde más elecciones se celebran, con lo cual, automáticamente se convierte en el país más democrático del mundo si confundimos democracia con votaciones. Todo se compensó con la parte humana de poder estar con personas de mi familia que no conocía: primos, sobrinos, hermanos... una familia muy grande que me acogió muy bien... Estuve dos semanas en el 2010 y una en el 2011... En algún momento volveré, eso espero”.

Me acompañan a la puerta. Nos despedimos. Ahora nos besamos. Hablamos de otras cosas. Conversaciones sin importancia de las que solo recuerdo que me dijo: “España no ha sido nunca blanca”. También que me preguntó que si no tenía abrigo. Es verdad que hacía frío fuera.

Cuentos de Ida y Vuelta

Érase una vez un hombre duro que no ha vuelto a Guinea desde hace más de sesenta años. P. es descendiente de un jefe de tribu fang, terrateniente y emancipado pleno. Estudió en la Escuela Superior Indígena. Salió del país para jugar al fútbol en la UD Las Palmas. Fue a la universidad en Barcelona e hizo la mili en Segovia. Su DNI tiene número 18.000.000, anterior al del resto de guineanos. Se afilió a Fuerza Nueva. Se jubiló como funcionario de la Administración española, desde donde había ayudado a todos sus paisanos que querían establecerse o prosperar en España. Dice que ahora nadie se lo agradece.

Érase una vez una mujer a la que oí hablar con acento guineano por las calles de Dalind. K. es una persona valiente que me dio el sabio consejo de hablar siempre bien de Guinea en Guinea y de España en España. También me recomendó que viajara con Ceiba, que la comida era mejor que en Iberia y además ponían películas. Recordaba unas navidades en las que no pudo volver a su país con sus hijos y su familia como las peores de su vida. Llega un momento en que no quiere contar nada más.

Érase una vez un hombre al que oí hablar con acento español por las calles de Malabo. J. se autodenominaba mostoleño y decía que estaba en pleno choque cultural: después de acabar la carrera, se había ido de España con la crisis y había montado una tienda de ropa en un local de su familia, pero su primo se la había jugado. Contaba que vivía con poco,

pero que era el ocio lo que le mataba, que él siempre había hecho mucho deporte y que en Guinea Ecuatorial había empezado a beber. También me dijo que era imposible encontrar a una chica para él porque no tenía mucho dinero para invitar y que no entendía a las mujeres guineanas. Está pensando en rendirse.

Érase una vez una mujer brillante a la que le gustaban los retos. A. volvió a la tierra de su padre a hacer lo que más le apasiona. Cuenta que en ningún lugar del mundo había trabajado con tanta libertad y que en Guinea Ecuatorial tomó conciencia de su españolidad. Pero llegó un momento en que no pudo más, la presión le hizo volver a España. La vida era otra, ella también. Sigue haciendo lo que le gusta.

Érase una vez un hombre con pocos escrúpulos. A. nos propuso hace años hacer un encargo corporativo sobre Guinea Ecuatorial que sirviera de regalo para ganarse el favor de Obiang Nguema. Trabajaba de jefe de comunicación de un conocido constructor español y decía que él no estaría allí si no lo tuviera todo atado. Nada de aquella operación salió bien. Tampoco el equipo de MotoGP que montaron después y que no duró ni medio campeonato. Sus contenedores con maquinaria y materiales de construcción nunca zarparon del puerto de Valencia. Perdieron el juicio y a él no lo he vuelto a ver más que en la tele.

Érase una vez una mujer especial que había pasado casi toda su vida en España. E. me

contó que volvió a Guinea Ecuatorial tras la muerte de su madre, pero que se sentía perdida. Tenía mucho talento y cierta aura. La gente le preguntaba de dónde era y qué hacía allí; ella muchas veces no sabía qué contestar. Supongo que sigue buscándose.

Érase una vez una mujer dulce que vivía entre España y Guinea Ecuatorial. C. viajaba todas las semanas a los lugares más bellos y recónditos de Bioko para buscar auténtica artesanía hecha por las mujeres bubis de la isla. La vende respetando las normas del comercio justo. Colabora con una ONG americana preocupada por la conservación de los hábitats naturales de Guinea Ecuatorial, especialmente aquellos donde conviven personas y tortugas. Su familia está en España, pero hablan casi todos los días por teléfono.

Érase una vez un hombre extraño con el que quedé en Madrid y me advertió de que, para poder reconocerlo, traería un ejemplar de La Vanguardia bajo el brazo. A. me dijo que él era justo la persona que yo estaba buscando, pero que no quería hablar. Hicimos una lista con nombres de políticos guineanos de la oposición que vivían en España o en Guinea Ecuatorial con los que debería contactar. Prometimos colaborar. Sigo esperando.

Érase una vez una mujer fuerte que montó uno de los mejores bares de Malabo. B. había vivido siempre en España, pero en un momento de su vida pensó en estar cerca de sus padres. Soñó con su padre un lugar que se

llamara algo así como “refugio” o “punto de partida” y lo construyó. Su padre murió, pero su compromiso es ahora más fuerte. Quiere crear una reserva forestal en las tierras de la familia. Sigue haciendo planes porque cree que Guinea Ecuatorial es el sitio desde el que luchar, aunque a veces duda de todo.

Érase una vez un hombre grande que montó uno de los mejores bares de Barcelona. A. lleva toda su vida en España, donde tiene siete hijas de seis mujeres diferentes. Lleva más de veinte años despachando vinos, latas, pan con tomate, queso y fuet detrás de la barra de un local sin cartel. Tiene oficio. Es seco y divertido con los hombres y gracioso y seductor con las mujeres. Dice que quiere dejar de trabajar, hacer caso a su madre, volverse a Annobón a cultivar la tierra y formar otra familia allí, donde los hijos se crían solos. No creo que lo haga.

Érase una vez un hombre muy inteligente que hizo todas sus carreras en España. C. es un animal político que siempre estuvo dispuesto a servir a Guinea Ecuatorial y que ahora ha tenido la oportunidad de hacerlo. La última vez que hablamos me contó que no había olvidado su origen: la casa sin muebles y con el suelo de tierra que tenían sus abuelos en la parte continental. Su trabajo ahora es representar a su país en occidente, defender su visión de una Guinea que él define como alegre, abierta, normalizada, modernizada y de cultura hispana, occidental. Hace años que no da señales de vida.



K.
Dalind, 2017.

Desirée Bela-Lobedde



BARCELONA - ESPAÑA, 1978

Funcionaria del Ayuntamiento de Vilanova i la Geltrú, en el que ha pasado por las Áreas de Urbanismo, Servicios Sociales y Convivencia y Equidad. Activista estética y mujer poderosa en las redes sociales con el pseudónimo de la Negra Flor. Con el tiempo se ha convertido en una brillante conferenciante seguida por 12.000 personas en Twitter y aún más en Youtube. Sigue a la búsqueda de nuevos formatos de comunicación online con los que mejorar su impacto en la comunidad afrofeminista.

“Yo nací aquí y llevo toda mi vida en España. Estoy muy harta, a veces les respondo que soy española, pero la conversación sigue: “¿y tus padres?”, españoles; “¿y tus abuelos?”, españoles también... Teóricamente somos todos españoles desde 1778, ¿no? No quiero hablar todo el tiempo de eso, cada vez ejerzo más mi derecho a no responder”

Espero en Bar Cosmo, detrás de la Universidad de Barcelona. Uno de tantos espacios que han hecho del café, los zumos y la masa madre su santísima trinidad del confort. No hay wifi y eso sí que me sorprende. Llego pronto y me siento en la mesa de madera junto a la entrada. Pasada la hora de la cita recibo un whatsapp: “Hola, estoy dentro”. “Yo en la mesa de la puerta. Pago y voy”, respondo. Llego al interior del local y allí está Desirée Bela-Lobedde con un libro en sus grandes manos. Es alta. Mira siempre a los ojos. Su voz resuena dentro de ella de un modo muy especial, habla castellano con un acento neutro y cada palabra que dice es importante. Me parece firme, pero no solemne. No se adorna, simplemente habla.

“Mis padres nunca se casaron... mi madre es de Batete y vino a España de novicia con las monjas que la habían protegido de su madrastra en Guinea, aquí conoció a mi padre, que es de Rebola... me tuvieron a mí, que me he criado solo con mi madre y con una familia de Cádiz que vivía en el piso de abajo, en Vilanova. He crecido bailando sevillanas, tocando las castañuelas y hablando con acento andaluz” Mi madre nunca me cuenta nada de Guinea. Vino a España en 1958, cuando tenía dieciocho años, y no volvió hasta 1997, una sola vez... de pequeña siempre me decía que para qué me iba a servir saber cosas de allí... Mi padre es diferente, pero yo no tuve relación con él hasta los quince años, él es un enamorado de Guinea y vive allí desde 2013... a veces me habla en bubi, pero yo no entiendo nada de lo que me dice... Yo no tengo fotos de mis padres, nunca he visto imágenes de mis abuelos maternos ni sé los nombres de la mayor parte de mis tíos y primos... Hay una cita del libro de Taiye Selasi que estoy leyendo, *Los ojos de Ghana*, con la que me identifico mucho “No teníamos fotos, como las demás familias... [...] no teníamos nuestro pasado enmarcado...”. Así que Guinea me es ajena y siento desarraigo... A la gente le extraña y me pregunta: “¿cómo que no has ido?” y me siento mal, me parece una pregunta invasiva en un tema muy personal e íntimo. En todo caso, tengo una curiosidad amortiguada, siempre hay algo que hacer antes de ir... pero iré algún día... el año que viene cumpla 41 años y voy a celebrarlo a lo grande, como en aquel libro de Terry McMillan: me voy a ir sola de vacaciones a una playa en noviembre, pero a un lugar positivo que me permita seguir con mi fase de autocuidado, no a Guinea. La gente me habla mal del país, todos me quieren cuidar y proteger ahora que empieza a haber cierto acercamiento... Yo lo agradezco, aunque pienso que no puedo privarme de tener las primeras experiencias con la tierra de mis

padres y, si tengo que desencantarme, lo hará yo... directamente... Mis primas también han tardado mucho tiempo en viajar a Guinea y yo pienso: ¿qué debe de haber allí para que no queramos ir? Es extraño, porque mis amigos africanos tienen otra relación con sus países... La relación que yo tengo, si es relación, no es sana... me sigue pareciendo un lugar hostil, por eso no es fácil tomar la decisión de ir. Por otro lado, en algún momento me gustaría llevar a mis hijas. Son mestizas y quiero que se acerquen a África, no quiero que les pase lo que a mí, que pensé que África era lo que en los años ochenta y noventa se veía por la tele. Yo pienso que los nombres marcan: mi hija mayor es muy guerrera. Se llama África Uri. Su primer nombre lo tenía claro, el segundo está cogido de un personaje de un libro de Justo Bolekia. Mi otra hija se llama Enoá, que en bubi significa mar, la queríamos llamar Ona, en catalán ola de mar, pero aquel año todo el mundo llamaba Ona a sus hijas. En su cole trabajan por proyectos y una vez mi hija mayor quiso hacer un trabajo sobre la Historia del Pelo Afro. Le gustó que le ayudara y que compartiéramos cosas y puntos de vista... Un día volvió diciendo que en clase habían dicho que África era un continente pobre y que ella se había corregido diciendo que no era pobre, sino empobrecido”.

Respira. Y eso es una novedad en una mujer que parece haber acortado al mínimo el tiempo entre idea y palabra. Todo es claro, real, veraz. Pura proteína. Tomo notas mientras me doy cuenta de que es imposible seguirle el ritmo. Nos interrumpen. Un amigo le trae un archivador donde ha metido una camisa y unas lentillas para que ella entregue a su mujer, en Senegal, donde irá la semana que viene a un encuentro sobre la afrodiáspora. Oigo que él le da algunos consejos. Hablan del momento actual del país: “Vamos mejorando, pero Francia está ahí”.

“Cuando yo era niña, en Vilanova no había apenas negros, se podían contar con los dedos de una mano... yo estaba siempre con mi Tata, que limpiaba casas, y con sus hijos que me adoptaron como una hermana más... así que mis abuelos fueron el yayo Paco, con el que jugaba al dominó, y mi yaya Lola, con la que hacía tarta, iba a la Casa de Andalucía y me gustaba el baile flamenco, de hecho, me emocioné si oigo el himno andaluz... siempre fui buena en el colegio, era sólo de chicas y llevábamos uniforme... cuando acabé el E.G.B. mi madre me sugirió que hiciera FP, y eso hice, para disgusto de algunas profesoras... en aquellos años suscitó la curiosidad de los B-Boys del instituto y me gustaba el rap y el

baile... recuerdo ir a 1ºK, éramos mucha gente, pero hasta tercero no llegó otra mestiza al centro. Al final quise ir a la universidad, me faltaron cuatro décimas para estudiar en Barcelona, tenía un 7,08 y pedían 7,12, así que acabé estudiando Relaciones Laborales en Tarragona. Iba en el tren regional cada día. Era la única negra en el turno de mañana, había otra por las tardes. La gente se cree con el derecho de preguntar y quiere que les respondas de dónde eres o por qué hablas tan bien español o catalán. Trabajo en el Ayuntamiento desde que aprobé las oposiciones en 2005 y, las pocas veces que me toca atender al público, las señoras del pueblo me dicen alucinadas: “Nena, molt bé... estic molt orgullosa...”. Pero si yo nací aquí y llevo toda mi vida en España. Estoy muy harta, a veces les respondo que soy española, pero la conversación sigue: “¿y tus padres?”, españoles; “¿y tus abuelos?”, españoles también. Teóricamente somos todos españoles desde 1778, ¿no? No quiero hablar todo el tiempo de eso, cada vez ejerzo más mi derecho a no responder. No quiero satisfacer la curiosidad de la gente. No me da la gana”.

Miro a mi alrededor. Ella es la única persona negra del local. Siento que yo nunca he tenido esa sensación simultánea de visibilidad extrema e invisibilidad máxima que parece ser algo común entre los afrodescendientes españoles.

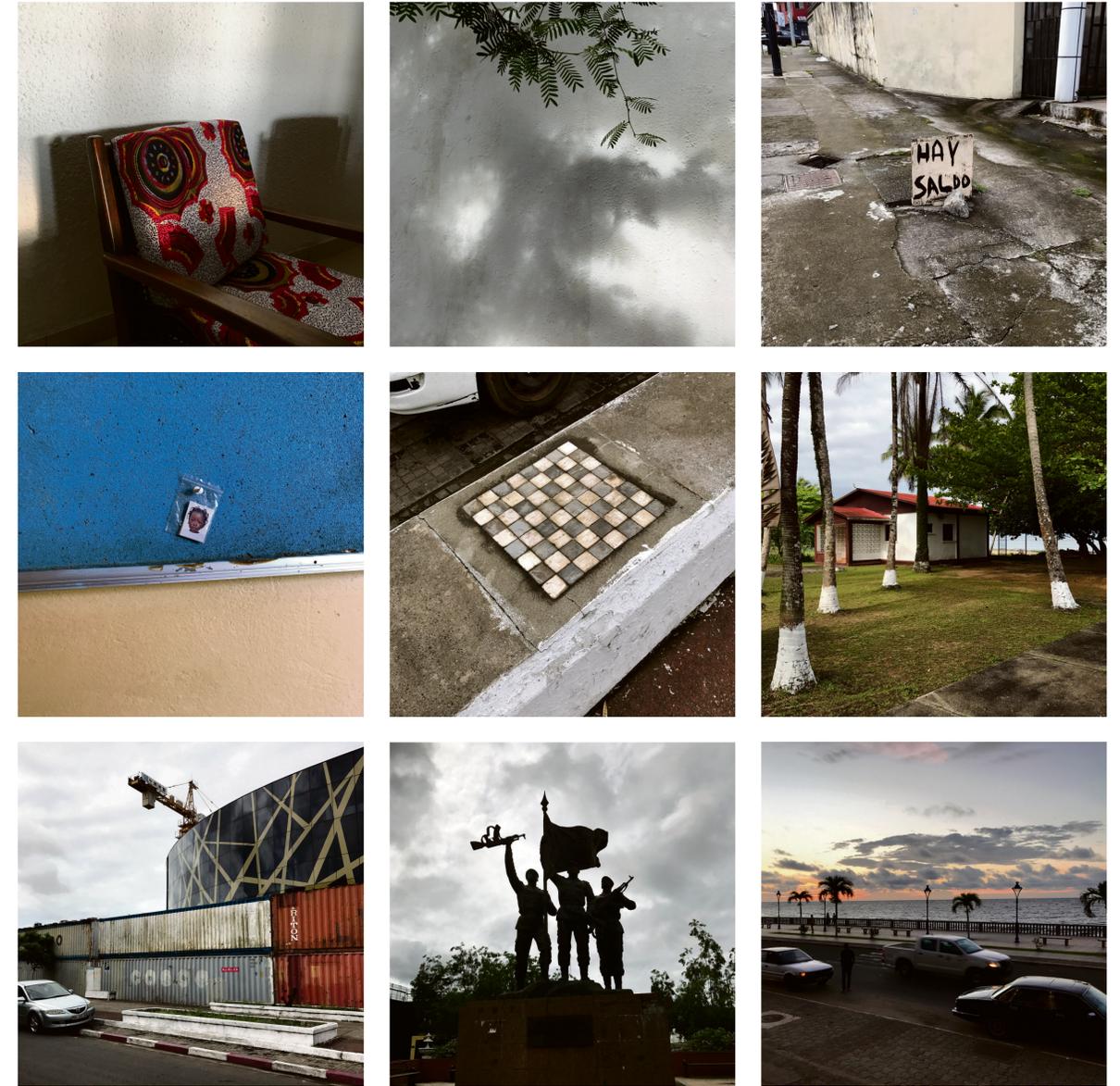
“Igual que en el siglo XX se descolonizaron los territorios, ahora tenemos que decolonizar nuestras mentes y nuestros cuerpos. No puede ser que, por cumplir los cánones de belleza ajenos, nos castiguen la piel, el pelo y la salud con tratamientos blanqueantes y alisantes. Yo, en 2011, dejé de desrizarme el pelo, por necesidad, por hartazgo, por economía, estaba cansada de gastar tiempo y dinero en eso, así que quería empezar a alisarme en casa y empecé a buscar información en internet. Encontré unos blogs en inglés que hablaban de transición y la cabeza me dio la vuelta. ¿Me estás diciendo que puedo llevar mi pelo natural?... No había nada de información en español, así que una amiga me dijo que abriera un blog para contar mi proceso. Eso hice, así empezó *Negra Flor*, más un cuaderno de bitácora para compartir algo que un blog propiamente dicho... Con el tiempo empecé a conectar con una cierta audiencia internacional de habla hispana... me di cuenta de que algo estaba pasando cuando en 2015 me invitaron a Cali a dar unas charlas y la gente me conocía. ¿Tenía followers en Colombia! Cuando me dicen que soy un referente del afrofeminismo en España, yo no me lo creo, simplemente lo que yo hago es decir lo que pienso que tengo que decir... en todo

caso es que la gente se identifique contigo lo que te hace ser referente... Pero también hay una parte mala de todo esto: en Twitter, que es la jungla, estás muy expuesto y a veces es muy difícil de gestionar, sobre todo los ataques. Yo sufrí un acoso muy grande por un conflicto que estalló después de organizar una charla para la que quise cobrar entrada... Todo aquello estalló en una oleada que, amparada en la legítima cuestión de si el activismo pudiera ser de pago, más bien cubrir gastos, acabó siendo un festival de machismo, troleo y racismo que, unido a unas amenazas de muerte recibidas unos meses antes, me provocó cierto pánico y ansiedad que me hizo dar un paso atrás, cerrar el blog y las redes por un tiempo... Ahora he vuelto después de seis meses y estoy más tranquila, activa y zen... vi en una conferencia a la divina Chimamanda (Ngozi Adichie) que decía que ella gestionaba las críticas no leyéndolas y que, si le llegaban, trataba a sus autores como fantasmas en una pantalla: gente que no te conoce y habla de alguien que no eres tú... eso intentó hacer, silencio a los haters, no los bloqueo... me lo paso bien, me he quitado responsabilidad y miedos... tampoco pretendo ser una heroína, la gente me decía “No puedes cerrar, si no ellos ganarán”... no creo que sea así, yo me protejo, no tengo ninguna obligación de aguantar ni de contestar. Ahora pienso que puedo irme cuando quiera, estoy curtidada, tengo la piel más dura y una actitud más relajada. De hecho, cuando volví al blog el mes pasado, me di cuenta de que había mucha gente que me estaba esperando y me pasé el día llorando, emocionada... aunque soy consciente de que estamos en un momento delicado en el que, aunque tengas muchos seguidores, cuando te atacan estás sola, nadie da la cara por ti... los negros no te pueden proteger y las feministas blancas con muchos seguidores, que dicen aprender tanto de nosotras, no te acaban de hacer de escudo... eso es un problema porque yo creo que el feminismo será interseccional o no será... Ahora hay una cierta banalización de lo racializado, una especie de moda de lo afro, pero sin negros... cuando me consultan sobre si la apropiación cultural es el peligro, les digo que es lo de menos, que lo grave es la invisibilización... También me parece grave el falso debate del racismo inverso que surge, por ejemplo, cuando se proponen actos no mixtos... Aunque lo que a mí me preocupa más ahora es llegar a otros públicos, dejar de hacer charlas para gente ya convencida. Quiero usar el mundo 2.0 como una pasarela al mundo real.”

Es 8 de marzo. Nos despedimos en mitad de la calle. Se abriga. Chupa vaquera con dos chapas en las que leo: “De mayor quiero estar viva” y “Con maltrato no hay trato”.



Imágenes de Malabo tomadas con teléfono móvil.
De izquierda a derecha y de arriba abajo: Retrato de A. en el CCE Malabo, Botella de Brandy Tres Cepas rellena de cacahuets, Plano de Malabo dibujado a mano, Puerta de separación de la Zona Presidencial en tiempos de Macías, Señalética española en calle Enrique Nvó, Buzón de Correos español con bandera guineana pintada, Coche en venta en rotonda, Cartel de Obiang tras una tremenda tormenta y Cementerio de Ela-Nguema.



Imágenes de Bata tomadas con teléfono móvil.
De izquierda a derecha y de arriba abajo: Interior casa Finca Asonga, Exterior casa Finca Asonga, Calle de Bata, Fotos de carné perdidas en CCE Bata, Plaza de Bata, Finca Asonga, Edificios en construcción, Monumento conmemorativo del Golpe de la Libertad y Atardecer en el Paseo Marítimo de Bata

Gloyer Matala



BATA - GUINEA ECUATORIAL, 1994

Fotógrafo y camarógrafo del Centro Cultural de España en Bata. Formó parte del proyecto colectivo Invisible Borders con el que viajó por África, un continente al que dice que quiere dedicar sus esfuerzos.

Me despierto temprano. Hago la maleta. Mi vuelo a Malabo sale en pocas horas. He quedado con mi profesor de fotografía con móvil. No viene. Le llamo por teléfono. No contesta. Dicen que anoche tampoco hubo electricidad en muchos barrios de Bata. Sigo esperando en mi casa de la Finca Asonga. Tengo que irme. Ha llegado el coche antes que él. No he podido ni despedirme. Le mandaré un e-mail.

De: Gloyer Matala Evita
Enviado: lunes, 9 de octubre de 2017 13:07
Para: Juan Valbuena
Asunto: Hola!

hola Juan! la verdad que me siento irresponsable por no haber acudido en la cita del domingo. Me surgió un imprevisto en la noche del sábado para el domingo y le escribí a N. el sábado en la noche para avisarle a usted. De todos modos ya nos tenemos los contactos ya me va usted diciendo cositas y vemos como lo hacemos sí?

lo siento...

Gloyer Evita

De: Gloyer Matala Evita
Enviado: lunes, 23 de octubre de 2017 16:11
Para: juan valbuena carabaña
Asunto: Re: Hola!

Hola Juan! perdona tío ando fatal llevo semanas sin abrir mi correo. Antes del sábado te hablo sí?

un abrazo

Gloyer Evita

De: Gloyer Matala Evita
Enviado: lunes, 25 de octubre de 2017 15:31
Para: juan valbuena carabaña
Asunto: RE: Re: Hola!

Hola Juan.

1- Mi nombre es Gloyer Matala Evita. Fotógrafo, realizador y deportista

2- Recuerdo que en clase nos hablaban mucho sobre España ya que el Centro en donde yo asistía era un Centro de Hermanos de Lasalle. Nos hablaban de los países que conquistó España, de su monarquía, del territorio español en el golfo de Guinea. Incluso nos enseñaban de memoria todos los jugadores del equipo de fútbol español, recuerdo que en nuestra sala teníamos todo los retratos de los jugadores de la selección española de fútbol en las paredes jajajajaja...

3- Hace unos años en Guinea sacar una cámara en la calle era sinónimo de problemas ya que la gente no estaba acostumbrada o más bien no se sentía cómoda a que le haga fotos un desconocido.

Lo de ser fotógrafo hoy en día en Guinea diría que ya no es novedad por muchas razones ya que el país ha evolucionado mucho y cada vez la tecnología está en el alcance de todos, ahora hay muchos periodistas individuales en la calle que tienen nociones de fotografía o videos. También están los fotógrafos que hacen retratos de familia para ganarse la vida que son los fotógrafos que más abundan en Guinea.

La mayoría de los fotógrafos locales en Guinea se les llama fotógrafo pues por llevarse una cámara colgada o por haber cubierto un evento, todos sabemos que el

país no dispone de ningún Centro de formación profesional ni instituto en donde se puede adquirir dichos conocimientos en la fotografía.

Un saludo Juan siento por la tardanza. Ya me dices si algo te vale o si quieres saber más

De: Gloyer Matala Evita
Enviado: martes, 8 de mayo de 2018 13:45
Para: juan valbuena carabaña
Asunto: Re: MÁS ENTREVISTA para OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE...

Hola, Valbuena qué tal?

En realidad, me conocía a todos los jugadores de memoria pero ahora quizás citaría a unos cuantos tales como: Raúl González, Predrag Mijatovic, Davor Suker...

Siempre nos decían que Guinea fue colonizada por España y lo más curioso es que en aquel entonces se llamaba Guinea española y hace ya casi 49 años. Ahora se llama Guinea Ecuatorial.

Para ser sincero, nosotros le llamábamos blancos a todos los que tenían una piel diferente a la nuestra quiero decirte, que no sabíamos diferenciar entre lo que es blanco español y el blanco de otro punto del mundo que sea americano, español, mexicano o italiano... pero con el tiempo ya íbamos diferenciándoles dependiendo de sus nacionalidades. Para mí no fue muy complicado mi cercanía hacia los españoles ya que iba a un colegio fundado por españoles y tenía maestros españoles que incluso recuerdo el nombre de uno. Se llamaba Diego mi profesor de 5º de PEP. Yo siempre he tenido buenos recuerdos de los Españoles muy antes de trabajar con ellos, quedábamos de vez en cuando y nos contábamos cosas razón por la cual me caían bien si se podría decir así.

Muy aparte de mi colaboración con los Centros Culturales pienso que están haciendo una gran labor en el país y sobre todo para la juventud ecuatoguineana ya que el mayor público es gente joven la que se acerca y disfruta de las formaciones que ofrece los Centros Culturales. Los Centros Culturales de España en Guinea apoyan y fomentan los patrimonios culturales de Guinea y a su vez, también nos acercan su cultura teniendo en cuenta que la lengua española es el patrimonio lingüístico que compartimos.

Las propuestas pueden ser múltiples para la cercanía, si es la cercanía España Guinea pues lo primordial es seguir manteniendo los lazos de amistad ya que todo fluye dependiendo de los buenos acuerdos. en algún momento me gustaría que Guinea también tenga un centro cultural en alguna ciudad de España para así también acercar su cultura a los que no saben de guinea.

Mi experiencia con Invisible Borders. Recuerdo que fue en el 2012 cuando me llamó la que en su tiempo fue directora del CCEB Doña Miryam. Me llamó y me preguntó si quería apuntarme a una expedición de artistas africanos procedentes de distintos países. No había viajado fuera de mis fronteras y me pareció que fue el momento ideal y la dije que sí, que aceptaba la propuesta.

Fue una experiencia enriquecedora, fue mi primera vez en organizar un viaje muy lejos de casa fuera de mi país, fue la primera vez que tenía un pasaporte que en menos de una semana ya tenía 4 visados la verdad que fue increíble pero cierto. me apunte en la expedición como cineasta y durante el viaje no paraba de hacer

fotos me di cuenta que tenía otra visión muy aparte de hacer videos, no conocía a nadie de los componentes del grupo Invisible Borders hasta que nos juntamos en Gabón y empezó nuestra aventura trayendo fronteras y bosques profundos. El principal objetivo de Invisible Borders es mostrar mediante las fotografías algunas indiferencias que se registran en nuestro continente. Como dije antes, no era fotógrafo pero ahí me gustó mucho hacer fotos y compartirlas con los compañeros, comentar después de cada sesión de trabajo y sobre todo me gustó el resultado final de mi aprendizaje presentando una exposición que la puse de título "Camino de África" y posteriormente presente también un documental que fue fruto del resultado con Invisible Borders.

Tengo varios proyectos pensados y ahora voy a colaborar con el escritor poeta Herminio-Nanay Tremiño Salas en su libro de poesía adaptando mis fotografías con sus poemas, también ahora estoy coleccionando retratos de danzas tradicionales en la etnia Ndowné para después montar una exposición sobre danzas tradicionales de mi etnia. Y por otro lado están los proyectos cinematográficos ya que tengo varios cortometrajes que rodar junto a otros amigos que escriben guiones y necesitan de mi ayuda en la parte técnica como cámara y editor.

Actualmente colaboro con el CCEB desde hace varios años haciendo lo que me gusta que es la Fotografía, cámara y edición, mi trabajo consiste en registrar con las imágenes y fotografiar las actividades culturales que se realizan en el Centro. Y ahora estoy aprendiendo algo de comunicación que para mí es una herramienta útil que me servirá en el futuro y también muy aparte de mi colaboración con el Centro trabajo como Freelance cubriendo Eventos tales como: Bodas, cumpleaños, bautizos...

Mi día a día como fotógrafo en Guinea: a veces uno no sabe por dónde le conduce la vida o el destino lo digo porque ahora me dedico a la fotografía y no recuerdo habérmelo propuesto en mi plan de vida. Ahora vivo de la fotografía, de los eventos que voy cubriendo haciendo fotos. La verdad es que me he echo un hueco bien grande en la sociedad guineana quiero decir que me va bien, la gente ahora me contacta para cubrir su evento, ahora mis fotografías aparecen en varios lugares y en lugares importantes. Recuerdo mis primeras fotografías o más bien las fotos que tomé por primera-vez e intento comparárlas con las fotos de ahora. Creo que he dado un gran salto y quiero seguir haciendo mejores fotos, y porqué no quizás convertirme en el mejor fotógrafo de Guinea.

He tenido y tengo muchas ganas de salir fuera de Guinea para aprender la fotografía, aquí en Guinea no hay Centros de formaciones para los que quieran aprender de la fotografía o el cine, yo me formé de manera básica gracias a unos pequeños talleres que ofrecen los Centros culturales en su plan anual de actividades y también pues dedicando mi tiempo en trabajos fotográficos.

Si me llegara una oportunidad de viajar para España o en algún otro país para estudiar fotografía yo encantado claro que me gustaría porque me gusta la fotografía y quiero ser el mejor fotógrafo de mi ciudad ya sé suena egoísta o ambicioso pero personalmente, yo soy muy ambicioso me gusta tener lo mejor y me gusta ser el mejor entre otros tantos.

Un saludo para Madrid, y espero que te sirva algo de la entrevista

Siento por la tardanza.

Gloyer Matala Evita

De: Gloyer Matala Evita
Enviado: viernes, 25 de mayo de 2018 15:44
Para: juan valbuena carabaña
Asunto: Re: Re: MÁS ENTREVISTA para OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE...

Hola de nuevo!

Hablarte de mi trayectoria como fotógrafo ya es hablarte de parte de mi rutina, me gusta la fotografía y haciendo fotos siento que me he encontrado conmigo mismo hace tiempo atrás necesitaba involucrarme en algo que tenga que ver con el arte visual, con algo creativo. Razón por la cual me decidí alistarme en los talleres de fotografía que ofrecía el Centro Cultural de España en Bata. Como dije antes, en Guinea no hay mucha competencia en el ámbito de la fotografía que tampoco quiero decir que no hay fotógrafos. Claro que los hay, y cada uno se gana la vida como puede aunque la realidad esta en que casi todo hacen lo mismo.

La mayoría de los fotógrafos se reúnen en los eventos ya que la mayoría de ellos controla el calendario festivo del país. No creo que sea tan fácil dedicarte o depender solo de la fotografía en Guinea, primero es una profesión que la población no llega a valorar. Si hablo o menciono lo de valorar no quiero decir que la población no les guste la fotografía claro que les gusta que les hagan fotos sobre todo en los eventos.

Ahora hablo en valorar las horas invertidas para cubrir un evento no se cómo funcionará en Europa o fuera de Guinea pero en Guinea el trabajo fotográfico se valora por la cantidad de fotos reveladas da igual si has estado 4 o 10 horas y la verdad que me parece un cachondeo. Yo personalmente ya no cubro eventos por menos de 80 fotos e intento también hacer otro tipo de propuestas diferente para los clientes tales como: álbumes digitales, calendarios, camisetas personalizadas y reportajes de videos.

Hace años atrás decidí dar un giro a mi vida artística, decidí hacer fotografías para después transmitir a través de la misma el entorno que me rodea. Actualmente sigo trabajando como fotógrafo cubriendo eventos pero también colaboro en distintos proyectos en Guinea y en España. Ahora mis fotografías me las piden para las portadas de algunos libros, otras para publicar en algunos artículos y otras que me las piden directamente para comprarlas. Lo mejor para mí en todo, es la mención que se me hace después de cada publicación o colaboración, y hoy por hoy mis fotografías ya se pueden apreciar en varios lugares gracias a las redes sociales que es una herramienta útil para información y formación que te permite explorar las actividades de otros usuarios.

Quiero seguir elaborando proyectos fotográficos, seguir fotografiando cada detalle de mi ciudad, de su gente. Quiero romper las barreras invisibles que existen y hacer entender a la población que la fotografía es una herramienta de comunicación.

Sería un placer para mí escuchar que en Guinea ya hay una escuela de Cine o de fotografía, conozco a muchos jóvenes que tienen ganas de aprender fotografía para ser buenos profesionales y yo soy uno de ellos. Si todo dependiese de mi punto de vista diría que para ambas partes, la colaboración sería o es lo ideal, me gustaría que los españoles se sientan guineanos al igual que los guineanos se sientan españoles, quizás esté pidiendo más de lo normal pero ya me estoy imaginando España muy unida a Guinea o viceversa.

Un saludo, y perdona por el retraso. Espero que puedan servirte algunas cosillas

Gloyer Matala Evita

Abaá

Del pamue abáá.
1. m. Guin. Casa comunal.

Acompañante

Del ant. part. act. de acompañar.
3. m. Guin. guarnición (complemento que se sirve con la carne o el pescado).
U. m. en pl.

Apear

Del lat. *appedāre, der. de pes, pedis 'pie'.
12. intr. desus. Andar a pie, transitar o pasar de una parte a otra. U. en Guin.

Beneficio

Del lat. beneficium.
9. m. Bol., Chile, C. Rica, Cuba, El Salv., Guat., Guin., Hond., Méx., Nic., Perú y P. Rico. Ingenio o hacienda donde se benefician productos agrícolas.

Boy

Del ingl. boy 'muchacho'.
3. m. Guin. Criado del servicio doméstico.

Brujero, ra

1. adj. Cuba y Guin. Dicho de una persona: Que practica la brujería.

Flecha

Del fr. flèche, y este quizá del franco *fleuk[k]; cf. neerl. medio vlieke, b. al. ant. fluuca.
6. f. C. Rica y Guin. tirachinas.

Grombif

Del ingl. ground 'suelo, tierra' y beef 'carner'.
1. m. Guin. rata de Gambia.

Guachimán

Del ingl. watchman.
2. m. y f. C. Rica, Guat., Guin., Hond., Nic., Pan., Perú y R. Dom. Rondín, vigilante, guardián.

Malamba

Del pamue malamba.
1. f. Guin. Bebida alcohólica que se obtiene por fermentación de la caña de azúcar.

Malanga

Del bantú malanga.
1. f. Col., Cuba, El Salv., Guin., Hond., Méx., Pan y P. Rico. Planta arácea, de hojas grandes acorazonadas, tallo muy corto y tubérculos comestibles, que se cultiva en terrenos bajos y húmedos.
2. f. Ant., Col., Guin., Hond., Méx. y Pan. Tubérculo de la malanga.

Manejar

Del it. maneggiare.
5. tr. Am. y Guin. conducir (guiar un automóvil).

Noviar

Conjug. c. anunciar.
1. intr. Arg., Guin., Méx. y R. Dom. Mantener una relación de noviazgo.

Palmiste

Del fr. palmiste.
1. m. Guin. y Hond. Semilla de la palma africana de donde se extrae aceite.

Peluquear

De peluca y -ear.
1. tr. coloq. Am. Mer., C. Rica, Guin., Hond., Méx. y Nic. Cortar el pelo a alguien.
U. t. c. prnl.

LAS 30 PALABRAS DEL ESPAÑOL DE GUINEA

En el año 2012, la recién creada Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española se propuso como una de sus primeras tareas el estudio y recopilación de las palabras propias del español hablado de Guinea Ecuatorial para su incorporación a las obras lexicográficas de la RAE: el Diccionario de la Lengua Española y el Panhis-

pánico. Las 30 palabras finalmente admitidas sirven como recorrido ilustrativo por la Historia del país: abundan los términos relacionados con la agricultura y fauna local, las palabras con influencias del pichín, las variaciones verbales propias y la voz fang para, curiosamente, Casa de la Palabra, cuya inclusión ha generado cierta polémica.

Bananal

1. m. Arg., C. Rica, Ec., Guat., Guin., Hond., Nic., Pan. y Par. Plantación de bananos.

Barajear

1. tr. Cuba, Guin. y Méx. barajar (mezclar los naipes).

Beneficiar

Del lat. mediev. beneficiare, y este der. del lat. beneficium 'beneficio'.
Conjug. actual c. anunciar.
8. tr. Bol., C. Rica, Cuba, Ec., El Salv., Guin., Hond., Méx., Par., Perú, P. Rico y Ven. Procesar productos agrícolas.

Chapear

1. tr. chapar (cubrir con chapa).
2. tr. Am. Cen., Cuba, Guin. y R. Dom. Limpiar la tierra de malezas y hierbas con el machete.

Chupaflor

1. m. Col., Guin., Hond., Méx., P. Rico y Ven. colibrí.

Envuelto

Del part. de envolver; lat. vulg. *involtus.
1. m. Guin. Alimento que consiste en una hoja de plátano rellena de diversos ingredientes, como verduras, pescado o carne, que se asa o se cuece.

Guagua

Etim. disc.
2. f. Can., Ant. y Guin. Vehículo automotor que presta servicio urbano o interurbano en un itinerario fijo.

Jefe, fa

Del fr. chef.
Para el f., u. t. la forma jefe en acep. 1 y, especialmente, en acep. 2.
Jefe tradicional
1. m. Guin. Máxima autoridad en un poblado.

Lluvioso, sa

Del lat. pluviōsus.
2. f. Guin. Época del año de abundantes lluvias.

Mangüeña

De mango y -eña.
1. f. Guin. Fruto del mango.

Mano

Del lat. manus.
30. f. Cuba, Ec., Guin., Hond., R. Dom. y Ven. Conjunto de plátanos que quedan unidos por un extremo luego de ser separados del racimo.

Misis

Del ingl. Mrs., abrev. de mistress 'señora', 'ama'.
1. f. Guin. Mujer blanca. U. t. c. tratamiento de respeto.

Seco, ca

Del lat. siccus.
36. f. Cuba, Guin., Méx. y R. Dom. Época del año en que apenas llueve o no llueve en absoluto, y que abarca varios meses, distintos según la zona geográfica.

Tomar

De or. inc.
34. intr. Am. y Guin. Ingerir bebidas alcohólicas.

Tumba

Del bantú tumba.
1. f. Cuba, Guin. y R. Dom. Tambor de origen africano hecho originariamente con el tronco de un árbol ahuecado.

Melibeia Ovono

*“En Guinea hay una doble identidad: bantú e hispana...
Lo más cercano que tenemos culturalmente es España..., pero yo llevo
regular esa doble vida, aquí soy la blanca y allí soy la negra...”*



AFAETOM - GUINEA ECUATORIAL, 1982

Escritora, estudió Periodismo y Políticas en la Universidad de Murcia, donde también cursó un Máster en Cooperación Internacional y Desarrollo. En estos momentos está finalizando su tesis doctoral en la Universidad de Salamanca sobre Matrimonio Consuetudinario e Identidad LGTB en Guinea Ecuatorial. Es profesora en la Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial (UNGE) desde 2013 y, en 2016, fue nombrada miembro de la Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española.

Llego al enorme edificio de la Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española. La mañana resulta extrañamente soleada tras tantos días de lluvia. Ella no ha llegado aún. Cuando lo hace, me dice que no le ha dado tiempo a desayunar y que va a comprar unas cosas: “¿Qué tomas?”. Le digo que me da igual, que me vale con lo que encuentre.

Vuelve. Trae zumo y galletas. Cierra el despacho por dentro. Se recoge las trenzas. Empezamos.

“Escribo, he escrito novelas y trabajo un poco en todo. Aquí para sobrevivir hay que saber hacer un poco de todo. Es el mecanismo, no puedo decir que tengo un trabajo fijo y que eso me va a garantizar la supervivencia. Tienes que hacer varias cosas a la vez para llegar a fin de mes, como en todas las partes del mundo. Escribo en español porque mi relación con esa lengua existe desde que nació, o sea, que yo no considero al español como una lengua extranjera, es una de las lenguas que yo hablo, como el fang, yo soy fang; bueno, a ratos. Yo pienso en castellano, pienso en fang, pienso en las dos lenguas. No considero al castellano como una lengua impuesta. Sí que quizás en su momento lo fue, pero creo que tenemos que olvidar algunas cosas para poder seguir adelante. El español es más o menos la lengua materna a pesar de que el gobierno anterior hizo todo lo posible para que desapareciera y éste no hace lo suficiente para que se mantenga..., sigue siendo la lengua de cohesión interétnica e intergeneracional. Gran parte de la gente joven habla en español y pichin, las lenguas étnicas no sé si se están enseñando en los centros escolares, pero se debería hacer para que hubiera más integración. El castellano sigue siendo la lengua vehicular, la lengua administrativa y la lengua de comunicación. Da igual dónde tú estés.”

La habitación está completamente vacía y como recién pintada de color ébano y marfil. Una mesa magnífica de madera oscura, una silla con ruedas y el sofá de cuero en el que estamos sentados son los únicos muebles. Ni un teléfono, ni un ordenador, ni un papel. Nada que dé una pista del trabajo que se hace en esta institución, tampoco ningún detalle personal.

“A España sigo yendo con regularidad, estoy con la tesis doctoral en Salamanca. Antes, cuando iba allí, me molestaba tener que explicar dónde estaba Guinea. Ahora lo veo normal, porque las relaciones entre España y Guinea no son de estado a estado... Guinea sigue sin ser Estado. Si esto fuera un estado, quizás las relaciones serían con alguna

igualdad, pero Guinea sigue sin sembrar los cimientos de un estado propio. Para que tú puedas pedir al otro que te vea como a un igual, debes hacer alguna cosa para ser igual que el otro. Lo primero es que un estado, para que exista, tiene que tener un sistema educativo propio y Guinea no lo tiene, es el español: Gonzalo Berceo, Cervantes, nosequé... y yo sin saber quién era Donato Ndongo ni haber leído sus libros, en cambio tenía todos los de Cervantes. Guinea debería asumir de una vez por todas que el sistema educativo es el pilar de un estado, si no lo tienes, no tienes nada”.

Impresiona su determinación, es como ver nacer -de modo extremadamente coherente- a un personaje a partir de una persona. Puede ser esa la razón por la que siempre le preguntan si sus libros, especialmente La Bastarda, son autobiográficos. Algo que, por supuesto, le repatea.

“Yo vengo y voy, vengo y voy... en Guinea hay una doble identidad nacional, una parte bantú y una parte hispana. Esa parte castellanohablante existe, por mucho que se niegue. Por ejemplo, en lo político lo que se ha hecho es intentar de alguna manera decir que España es culpable de todo, pero te encuentras con que esas mismas personas tienen casa en España, ropa de España, todo de España... y que, si se pone enferma, se va a España. Si tan mal hacen las cosas, ¿por qué vas allí? Lo más cercano que tenemos culturalmente es España por mucho que Camerún y Gabón estén aquí al lado. La unión cultural la tenemos por la lengua. Y también tenemos a España como referente en casi todo, pero no tanto porque sea un país occidental, sino por esa cercanía que tenemos con España. Aunque todos la criticamos, a la vez tenemos una admiración por ella. Es una relación complicada a nivel colectivo. Existe también una fuerte conexión directa en lo humano, pero que tampoco es fácil. Yo creo que si se liberalizara el tema de los visados, habría muchos españoles viviendo aquí y habría muchos más guineanos que vivirían allí. La última vez, para ir a España estuve seis meses pidiendo un visado y me tuve que hacer un seguro de estudiante que me costó mil euros. Para ir a España es un mundo, es bestial. Espero que eso cambie algún día de aquí al 2100. Eso al menos ayudaría a las relaciones humanas. Hemos llevado dos siglos de colonización y quieras o no se nos ha pegado algo castellanohablante, algo de la cultura, salvo los toros, menos mal que no los trajeron. Y bueno, de alguna manera tienes que dejar que la gente sea libre y pueda elegir su identidad. Yo soy fang porque mi padre y mi madre son fang... Alguna vez, andando por la calle, alguien me dice: “¿tú eres

fang?, ¿por qué hablas en castellano?” A ver, quién me prohíbe a mí hablar en castellano si soy fang. Como ya he dicho, esta es una relación bastante complicada por las personas que si son libres entre ir y venir, pero que nos la complican a la gente de a pie entre España y Guinea.

En sus libros no-autobiográficos escribe sobre la mujer -especialmente sobre la mujer fang- y la dificultad que tiene para encontrar su lugar en Guinea Ecuatorial, sociedad que ella describe como bastante fragmentada en medio de un brutal combate entre lo tradicional y lo globalizado, pero donde el hombre tiene aún todo el poder y no parece muy dispuesto a compartirlo.

“Escribo sobre cosas que vivo, cosas de aquí y cosas de allá. Escribo de todo un poco, no tengo un tema concreto... si me voy ahora a China y veo una situación que merece ser escrita, pues la escribo. Por ahora tiene que ver con Guinea y su doble identidad, no hay manera de no hablar de España en tu libro, porque el franquismo sigue estando aquí muy arraigado. ¿Ay, hijo mío! Esto es el franquismo pero con negros. ¿Tú le quitas la cara de blanco a Franco? Pues eso es. A veces cuando veo el telediario, veo hablar a los dirigentes, aun que estén en partidos políticos diferentes, la mayoría son de la misma generación. Es como ponerte a Fraga delante, o a Carrero Blanco. Yo hice la carrera en Periodismo, y teníamos el NODO, veías videos de los demás y digo: ¡pero esto es impresionante! La cultura política es la misma. Durante las elecciones presidenciales pasadas, cuando estubo hablando el Presidente, ¡no era él! En el cierre de campaña, ¡no era él! Los gestos, la forma de hablar... Era Fraga, Franco, Macías y un anciano fang en la Casa de la Palabra, todo en uno. Te das cuenta que, aunque lo neguemos, la herencia política franquista ha hecho estragos aquí. La doble identidad la llevo regular, a veces me siento como si yo ya no fuera de aquí. En Guinea me llaman la blanquita, la blanca. Mis padres siempre dicen: “déjala, son sus cosas de blanca”. Y en España soy la negra. Soy una “sin tierra” o algo así. La globalización hace que mucha gente no encuentre su sitio y en eso no piensa la élite hispano-guineana cuando hace sus decretos de visados y todo lo demás, no piensan en nosotros, en nosotras. La verdad que yo no veo mala la doble identidad, en el fondo la gente tenemos una múltiple identidad, tu identidad de género, tu identidad sexo-afectiva, tu identidad nacional, tu identidad étnica, tu identidad de continente, tu identidad intelectual... A ver, es normal, lo que pasa que cuando uno no lo sabe gestionar, se convierte en un problema. En el curso que

doy en el Centro Cultural de España, hablo de la convivencia y de la integración, porque en Guinea hay un problema de los colectivos que han sido históricamente discriminados y hay que integrarles. Porque aquí siempre estamos “Yo soy fang, yo soy fang... Yo soy bubi, yo soy bubi... Yo soy ndowe, yo soy ndowe...” También hablamos de cómo tratar a una persona con disfuncionalidad, de sus derechos, y mucho de racismo: existe también un racismo de negro a blanco, pero está silenciado. Nadie habla de eso, es como si el racismo solamente fuera de blancos a negros, y no, aquí hay mucho racismo y yo no me di cuenta antes de viajar, porque ahora mismo, yo ya soy una negra pero con parte de cultura blanca, y notas el racismo. Y digo, pues... ¡hostia!, pues sí, sí que los blancos sufren aquí. No te das cuenta hasta que te toca. Entonces, hablamos un poco de eso, de esa integración, de la convivencia pacífica con el resto de la ciudadanía. En el curso hay jóvenes y gente que tiene un poquito más de edad y saben digerir el concepto. Creo que les llega, poco a poco, no será de repente pero llegará”.

Se mueve bien, mira bien. Gestiona perfectamente el equilibrio entre la improvisación y lo ya dicho otras veces. Mide sus palabras mientras rehace su peinado. Miro por la ventana. Está oscuro y ha roto a llover. Me acuerdo del trueno que ayer me despertó en medio de la noche.

“Me hubiera gustado que estuvieras cuando vino Rajoy a la Cumbre Africana a pedir a los países africanos que votaran a favor de España para un asiento en el Consejo de Seguridad, de esos que son rotativos. Rajoy vino, habló, propuso lo que aportaría España a los países africanos y Guinea, en vez de aprovechar su situación como único país que habla castellano, empezó otra vez a reprochar a España lo que no había hecho... ¡No, no, no! No es el sitio! Si quieres pelearte con tu antiguo colonizador, espérate a que os encontréis en el hotel y negociarlo allí, pero busca tu lugar en esa cumbre, un lugar como Estado. Posiciónate como puente, consolida tu poder... ¡Nada! Y todo el mundo aplaudiendo, ¡Madre mía! ¡Ponte las pilas! Mide los espacios, los estados quieren poder, y yo estoy aquí, ¿Qué puedo ganar yo de poder? En esos momentos, te das cuenta de que no hay madurez de Estado”.

“¿Cuántas preguntas quedan?”, dice antes de coger su bolso. Llega tarde a su clase en la UNGE. Prometo mandarle el contacto de Zanelle Muholi, la fotógrafa y activista sudáfricana con la que creo que tiene tantas cosas en común y a quien no lo sabe gestionar, se despide.

Riwata



Miembros de Riwata. De izquierda a derecha y de arriba a abajo: Ako (de espaldas); Christian (de pie), Kalou, Consuelo y Bojula (de pie también); Sonia, Nayla y Lis (las tres sentadas).

MADRID - ESPAÑA, 2015

Asociación de jóvenes ecuatoguineanos y españoles de origen ecuatoguineano cuyo nombre significa en bubi "Espacio de diálogo" o "Lugar donde se cuentan historias". Su objetivo es doble: conectar colectivamente a sus miembros con su cultura de origen en Guinea Ecuatorial, así como visibilizar, reivindicar y fortalecer su presencia en España.



Celebración Día de la Lengua Bubi. Leganés - España, 2016.

Y a es primavera en Leganés. Estación San Nicasio. Me han citado para una entrevista colectiva. Van llegando. Los conocí el Día de la Lengua Bubi, un evento anual que organizan. Esperamos a los que faltan. Saludan y llaman tía a casi todas las mujeres negras que salen del metro. Ya estamos todos. Buscamos un banco en un parque. Nos sentamos. Dicen que les da vergüenza hablar, pero pronto vencen la timidez.

AKO: "Soy un bubi nacido en España en el año 97. Mi relación con Guinea es escasa, fui de pequeño y me acuerdo de las moscas, del mercado y de poco más. Estoy acercándome a mi país de origen a través de la asociación y de preguntar cosas a mi familia. Llevo una doble vida. Aquí mi realidad es la de un chico afroespañol normal y corriente que tiene que afrontar una cuestión básica, que es que la de que venimos de un sitio y hemos nacido en otro. Pero la gran dificultad es vivir con tantas etiquetas y asumir tantas realidades a la vez. A veces no cumples con los estereotipos, a veces sí. Es todo muy difuso y hoy en día no sabes ni qué eres".

CONSUELO: "Mis padres son guineanos y yo nací en Guinea en 1979, pero por necesidad u obligación mi madre tuvo que venirse porque allí no podía cuidar de sus cinco hijos y decidió traernos a España a los tres pequeños. Yo vine con ocho años y me educé en la Ciudad Escuela de Los Muchachos, con el Tío Alberto, algo que me ha enriquecido mucho. Entonces éramos los únicos negros del cole y de todo Leganés. Te veían como algo raro. Mi relación con Guinea es a través del espejo, fui una vez cuando se murió mi abuela y, aunque sé que alguna vez tengo que volver, ahora mismo es un sitio en el que yo no puedo estar porque allí no puedes hablar ni protestar. Hasta que no cojamos capacidad y fuerza desde aquí, sabemos que no podemos ir allí a decir nada. No hay relación con España, yo de política no hablo, pero a nivel humano no hay mucho que contar porque veo que el pueblo español y el guineano no comparten nada más que una lengua. No percibo ningún interés porque se nos ve como un país de negritos pobres que se quedaron con su petróleo y del que no pudimos sacar nada más de allí. Es mi opinión".

CHRISTIAN: "Tengo 22 años y soy estudiante. Mi relación con Guinea empezó a tra-

vés de las historias de familia que me contaba mi tío. Mi primera experiencia personal fue en el verano de 2012 que pasé el mes de agosto en Guinea. Ha sido lo más grande de mi vida. Me acogieron muy bien, pero noté mucho el choque cultural: me di cuenta de que aquí en España por el lado de la política no se quiere hablar y por el lado de la cultura, se ignora todo. No se cuenta nada. Si tú le preguntas a los españoles ¿dónde está Guinea?, casi nadie sabe situarlo en el mapa. No se enseña la historia ni aquí ni allí, en Guinea vi que mis primos estudian con libros españoles y lo que se cuenta es lo mismo que en España. ¿Cómo la gente va a luchar si no sabe por qué hay que hacerlo?. Pienso que nosotros tenemos una misión muy importante a nivel cultural y personal: conocer la historia por nosotros mismos y dar voz a los que nada tienen. Nosotros tenemos libertad y tenemos las redes sociales, así que tenemos la obligación de hacer algo".

KALOU: "Yo soy de Rebola, en Bioko. Mi relación con Guinea y España es algo a analizar. Primero hay que decir que se habla de Guinea como un conjunto de elementos que, para mí, si están unidos es porque se ha forzado esa relación. Yo creo que habría que debatir si esos pueblos pueden estar juntos o no. Yo vine a España en el año 2006 por motivos de estudios, a un internado que era una pequeña Guinea Ecuatorial. Aquí lo que me sorprende siempre es el desconocimiento sobre la historia común, cuando es posible que esa persona que no sabe nada pueda abrir un baúl en su misma casa y allí encontrarse con una foto de su abuelo en una finca de Guinea. Mi tarea es hacer las preguntas, pero también llegar a dar las respuestas a través de la lengua y de la cultura. No sólo quejarse, sino también aportar soluciones. Volví a Guinea en el 2013 y había habido cambios, pero creo que el desarrollo económico no sirve de nada si no hay desarrollo humano. Vi las mismas maneras y el mismo discurso de siempre. Ahora creo que las cosas están mejor, creo que la gente es más consciente y empieza a estar más activa. Ahora me gustaría estar allí".

BOJULA: "Nací aquí en Leganés en 1993. Nunca he ido a Guinea Ecuatorial, sólo tengo imágenes en mi cabeza de fotos que he visto y cosas que me han ido contando guineanos con los que me he ido encontrando a lo largo de mi vida. Mis padres no me inculcaron la cultura bubi directamente. Yo no me cuestio-

naba mi identidad hasta hace poco. Yo no me consideraba 100% español porque me han pasado cosas que me impedían que lo hiciera, pero tampoco me he considerado nunca 100% guineano. Siempre he tenido esa incógnita que la pasaba por alto. Supongo que antes no me preocupaba porque yo me he criado con españoles y me he sentido a gusto. Me han acogido bien desde pequeño, pero según vas creciendo vas notando las diferencias, no sólo físicas, sino que los mismos españoles que siempre te han tratado bien, te empiezan a aceptar peor y eso te hace pensar que quizás realmente no debes estar aquí. Es contradictorio, pero es así. No acabas de ser de ningún sitio. Un día decidí despejar esa identidad oculta y empecé a buscar mis raíces. Ahora tengo curiosidad por ir a Guinea, mis padres me dicen que vaya, me dan libertad".

LIS: "Tengo 19 años y soy estudiante. Mi parte guineana viene de mi madre, mi padre es de Gabón. Mi relación con Guinea está en fase de conocimiento porque creo que, al criarme aquí, mi cultura española es más fuerte. Tampoco sé muchas cosas de mi país de origen, no me las han inculcado: mi madre es fang y yo no sé ni hablar el idioma. Eso me entristece, yo tengo mucha curiosidad pero, supongo que por circunstancias varias, mis ascendientes no me han contado casi nada. También me da pena que no haya relación con España y que aquí ni siquiera en los libros de historia se diga algo de Guinea. Cuando yo estudié historia de España y se hablaba de las colonias lo que a mí me hacía ilusión era saber algo de Guinea, pero no aprendí nada y sentí que me alejaba más. La gente tendría que saber que África no es un país y que el africano no es un idioma. Hay mucho racismo y muchos estereotipos que no hacen más que perjudicarnos, porque pasamos de ser personas a ser objetos. Para mí es importante saber de dónde vengo y no olvidarlo".

Hablan durante horas de cómo el racismo es la suma de prejuicios y poder, de la dificultad de los movimientos colectivos, de la moda absurda de lo afrodescendiente para aquellos que se sienten africanos, de los blancos que dicen que les gustaría ser negros, de la lucha contra los tópicos y las cosas dadas por sabidas, de la dificultad de pasar desapercibido y la presión que supone intentar ser aceptado, de tener la sensación de que hay que dar más de uno mismo para que los demás te vean a su altura, de la falta de referentes en los medios y de que en la publicidad y en las series los ne-

gros y las negras nunca son protagonistas ni personas mínimamente cultas, del autoodio y de la sensación de no tener un lugar... Les escucho. Pienso que nunca había oído muchas de estas cosas de un modo tan directo, tan veraz. Les propongo que lancen cada uno un mensaje breve. Última ronda. Improvisamos el orden. A media tarde se ha sumado Sonia con su hija Nayla, de tres años.

KALOU: "España debería reconocer su pasado con Guinea Ecuatorial. Hacer un reconocimiento de ciertas cosas y recuperar la relación entre los pueblos, no la económica. Hacer memoria y respetarnos en el presente. Estamos aquí y no os podéis olvidar de nosotros".

LIS: "Que no tengamos miedo, que adquiramos conciencia de lo que somos y que nos revelemos".

AKO: "Si algo espero que salga de todo esto es que nuestro pueblo se acerque y se abra. La globalización está acabando con todas las culturas que tienen menos poder, no solo con la nuestra. Debemos luchar todos contra la americanización del mundo y tirar más hacia casa, hacia lo propio".

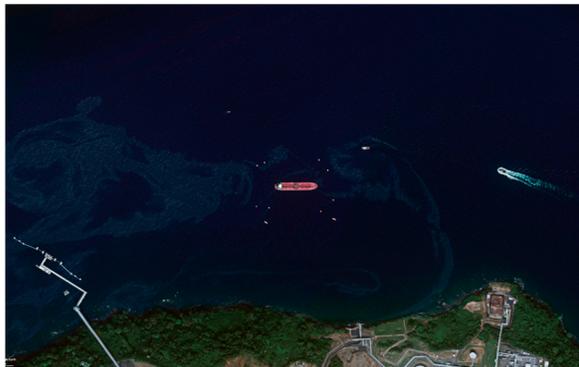
BOJULA: "Necesitamos ser más conscientes de nosotros y de los que nos rodea".

CONSUELO: "Yo pediría que no se olvidasen de nosotros. Decirles que existimos, que tenemos el lazo del idioma, que nos incluyan en los libros de texto. Tenemos la voz hispana y la piel negra".

CHRISTIAN: "Que la gente se cuestione todo: su nombre, su DNI, su lengua... que piense en dónde vive y dónde vivieron sus padres y sus abuelos... que piense por qué está donde está...".

SONIA: "Que los españoles nos incluyan en su Historia porque formamos parte de ella".

NAYLA: "Mi papá es amarillo y mi mamá marrón. Yo soy africana y europea".



Zona petrolífera e industrial en las cercanías de Malabo. Google Earth, 2017.



La Ciudad de la Paz, antes Oyala, futura capital de Guinea Ecuatorial. Google Earth, 2017.

EL PRESENTE Y EL HORIZONTE 2020

Horizonte 2020 es el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social con el que el Gobierno de Teodoro Obiang Nguema espera conseguir la mejora de las condiciones de vida de los ecuatoguineanos mediante un ambicioso política de inversiones en diferentes sectores. Fue presentado en 2009, durante los años de bonanza. La mayor parte de los ciudadanos de Guinea Ecuatorial, con el país endeudado y en recesión, aún no han podido sentir sus efectos. Una noche de 2011, Obiang soñó que un tsunami destruiría Malabo y decidió trasladar su capital a un nuevo lugar en el interior del continente. Esta moderna ciudad se llamará Oyala y estará situada en medio de la selva. Se proyectaron edificios e infraestructuras que fueron puestas en marcha por empresas de construcción e ingeniería de capital chino, libanés, brasileño y, en menor medida, europeo. La bajada del precio del crudo en los mercados internacionales, la deficiente gestión y los impagos provocaron que la mayor parte de empresas licitadas abandonaron el proyecto, paralizándose las obras. La propuesta fue relanzada con otro nombre en 2017, la nueva capital se llamará Ciudad de la Paz y allí parece que se ha trasladado ya el gobierno de Guinea Ecuatorial. No obstante, la urbe no será inaugurada hasta 2020. IPF (Ideas para el Futuro), el estudio portugués que la ha planificado, la describe del siguiente modo: "Combina la modernidad y el respeto por las raíces culturales del país, promoviendo la identidad local y la riqueza del ecosistema en el que opera, privilegiando la sostenibilidad en las más variadas vertientes."

El dinero y el control de la información han mantenido estable la situación en Guinea Ecuatorial, pero hoy en día el dinero deja rastro y la información es imposible de controlar. Teodoro Obiang Nguema es el mandatario mundial que lleva más tiempo en el poder, casi cuarenta años en un lugar donde la esperanza media de vida es de poco más de

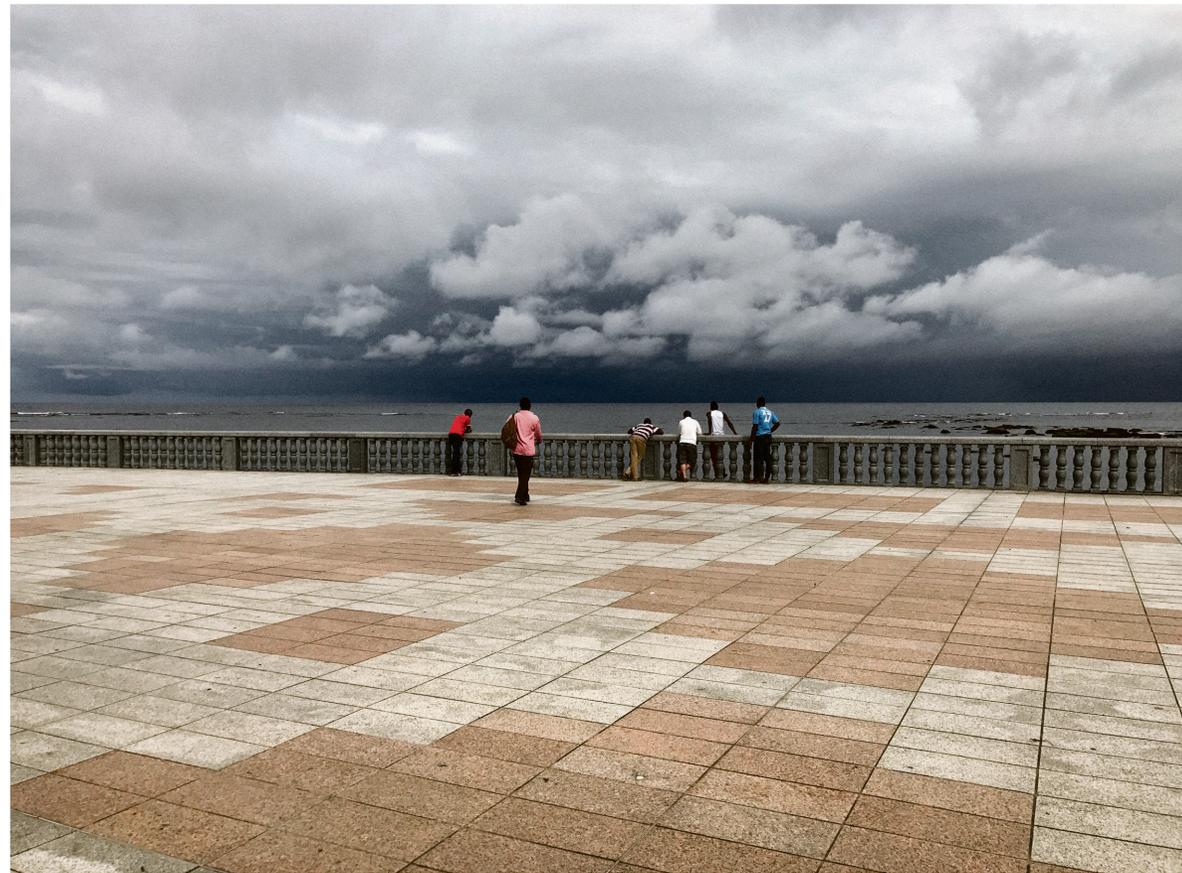
cincuenta. El principal candidato a sucederle es su primogénito Teodorín, vicepresidente del Gobierno y juzgado in absentia en París por el caso de los "bienes mal adquiridos". La sentencia lo condenó en octubre de 2017 a considerar probada la desviación de unos 100 millones de euros de recursos estatales para la compra de cosas y casas en territorio francés. El horizonte judicial internacional del entorno del Presidente no se ha despejado aún, sigue su curso en los tribunales españoles una acusación de blanqueo de dinero en Canarias a través de unos testaferreros rusos llamados Kokorev.

La sucesión de un líder longevo es siempre un asunto complejo, pero en este caso concreto lo es aún más porque no deja de ser una cuestión en la que los asuntos familiares tienen mucha importancia. En el último congreso del PDGE (Partido Democrático de Guinea Ecuatorial), celebrado en 2017, se esperaba que "el Único y Mejor Presidente" Teodoro Obiang Nguema anunciara el nombre de su heredero. La Primera Dama, Constanza Mangué, miembro de la ejecutiva nacional del partido, presente en la sala y de la que siempre en la televisión nacional se insiste en que sus iniciativas son apolíticas y sin ánimo de lucro, esperaba que fuera designado su hijo Teodorín, pero no fue así. Teodoro Obiang Nguema prefirió mantenerse en el cargo. Al fin y al cabo, el lema del conclave era "La renovación en la continuidad". Gabriel Mbega Obiang Lima es el otro vástago del Presidente guineano que forma parte del Gobierno. El Ministro de Minas e Hidrocarburos ha estudiado en Estados Unidos y se dice que está también en la carrera por la sucesión. No es hijo de la Primera Dama, pero mantiene buenas relaciones con los americanos y juega las bazas que le da tener un perfil más discreto que el de su hermano Teodorín, cuya cuenta personal de Instagram (@teddynguema) constituye una inmejorable aproximación visual a su día a día.

La estrategia diplomática de España parece ser permanecer a la espera, consolidar la política cultural y de cooperación, así como intentar influir en la apertura democrática y el futuro del régimen sin perjudicar los intereses de los ciudadanos y las empresas españolas presentes en el país. Guinea Ecuatorial es un punto clave en la influencia española en África y el único sitio desde el que hacer contrapeso a Francia, la verdadera potencia europea en la zona. "Hay que estar aquí" dicen los que saben. El Golfo de Guinea es otro lugar de esos por los que doblan todos los mapas; por sus aguas pasan ballenas y piratas, además de todas esas palabras que siguen a la construcción "tráfico de": drogas, armas, personas y órganos. Si se toma Guinea Ecuatorial como el último territorio de la España franquista cuya Transición sigue pendiente y se quiere confiar en el paralelismo con lo ocurrido en la antigua metrópoli, no se debe descartar que surja una figura que no haga lo que se espere de ella y cambie los planes de todos, como ocurrió con Adolfo Suárez tras la muerte de Franco. Se dice que hay gente muy brillante y preparada en el entorno del propio gobierno y en el PDGE que podrían ser los tapadotes de toda esta intriga. El resto de partidos políticos guineanos temen ser devorados por un sistema en el que han decidido participar para intentar corregirlo desde dentro. Si, por ejemplo, concurren a las elecciones, las legitiman; si no lo hacen, dejan todo el espacio expedito y sin oposición ninguna. Los que están en Guinea Ecuatorial aguantan como pueden en unas condiciones de minoría absoluta permanente. Los que están en España alimentan los medios de comunicación alternativos y las redes sociales con algo tan guineano como el kongosa, lo que en España se denomina rumor: un día a día de traiciones familiares, enfermedades incurables, muertes y resurrecciones, documentos comprometedores, intrigas palaciegas, golpes y contragolpes de estado... Todas

ellas informaciones exclusivas de primera mano procedentes de fuentes bien informadas.

Guinea Ecuatorial es un país con algunas características únicas que hacen que su futuro sea aún más impredecible de lo habitual: la gran distancia entre los dichos y los hechos, la difícil cohesión entre la isla y el continente, la falta de datos fiables y la tendencia a la opacidad, la perenne confusión entre lo público y lo privado y, por último, la pequeña escala de un territorio donde todo el mundo se conoce, lo que hace que las relaciones personales y familiares lo marquen todo, propiciándose bien el nepotismo, bien el miedo. En Física se sabe que el observador influye en lo observado, por eso hay que contar con él como parte del experimento. A partir de ahora el observador estará siempre presente, así que el comportamiento del sistema a observar tendrá que acabar siendo diferente al que tenía con anterioridad. Las nuevas generaciones de guineanos y guineanas son miles de ojos que, desde España y desde Guinea Ecuatorial, empiezan a manejar suficiente información como para poder comparar entre lo que ven y lo que les dicen. Todos juntos son a la vez emisores y receptores de información. Las fotos, las palabras, las ideas y las emociones no necesitan visado. Se dice que hay cinco inventos que cambiaron al ser humano y su forma de entender el mundo: el mapa, el reloj, la imprenta, la fotografía e internet. Ninguno de ellos ha alcanzado aún toda su potencia en Guinea Ecuatorial: no hay mapas; relojes sí, pero no cumplen su función; la comunicación escrita está infrautilizada; la fotografía sigue siendo sospechosa e internet es escaso, lento y caro. Pero en algún momento esto último cambiará y, de golpe, habrá mapas, relojes, imprentas, fotografías y redes activas. Archivo, memoria y punto de vista significarán Archivo, Memoria y Punto de Vista. Las imágenes y las personas se conectarán y los lemas se cumplirán. Guinea será mejor y ha-



Mañana en el Paseo Marítimo de Bata. Bata - Guinea Ecuatorial, 2017.



Instagram de Teodoro Obiang Nguema Mangué, @teddynguema. Mayo-Junio 2018.



1999-2018

DEL CAMBIO DE SIGLO A LA CONMEMORACIÓN DE LOS 50 AÑOS DE LA INDEPENDENCIA

La compleja Historia entre España y Guinea Ecuatorial ha dejado a muchos de sus protagonistas en tierra de nadie, convertidos en apátridas emocionales a medio camino entre dos mundos. A casi todos les cuesta contar su historia y algunos, después de hacerlo, prefieren no dar sus nombres ni mostrar sus rostros. Algo similar ha pasado con las fotografías, los archivos y los documentos: muchos han desaparecido o están dañados para siempre, no ha sido fácil resistir el paso del tiempo, el azote de lo humano ni la exigencia del clima.

Este proyecto busca romper la inercia de la Materia Reservada: quiere dar voz y poner rostro a esas personas, sacar a la luz esos archivos, documentos y álbumes familiares, así como fotografiar lugares y objetos que, mezclados con todo lo anterior, ayuden a hablar de lo que no se habla, ver lo que no se ve y sentir lo que no se siente...

Guinea Ecuatorial empieza a explotar su petróleo a través de empresas no españolas. El PIB se dispara y pasa a ser el país más rico de África en renta per cápita; la democracia, la esperanza de vida y el índice de desarrollo humano no aumentan al mismo ritmo. La crisis en España hace que bastantes personas, muchas de origen ecuatoguineano, viajen a Guinea con desigual fortuna.

El control de la información es imposible en el mundo digital. Internet y los teléfonos móviles han propiciado la democratización de la fotografía y el flujo de la opinión. La rumorología y el ruido visual en las redes sociales han sustituido al silencio y a la censura. Palabras e imágenes vuelan entre España y Guinea Ecuatorial apenas sin filtro, aunque la atención y el interés prestado sean siendo muy asimétricos entre un país y otro.

PARTICIPANTES (POR ORDEN DE APARICIÓN)

C. Héctor López-Arango Gerardo Jones Fausto Luis Dougan Trinidad Morgades Carlos Sánchez Padre Carlos	José María Mur Javier Abentín Elena Nerín Edu Acevedo José Gabás S. Fernando García Gimeno	Raimon Daunis Serra Erika Reuss Elisa Pinto José Menéndez Donato Ndong Ramón Sales Baldov X. Lulumba	Marian Davies África Ndong Carlos Ubenga J.J. J.K. Victor Manuel Martínez Juan Tomás Ávila Laurel	Rita Bosabo Desirée Bela-Lobedde Gloyer Matala Melibea Ovono Riwata
---	--	--	---	---

AGRADECIMIENTOS

Guillermo Alonso Rubén H. Bermúdez Inés Plasencia Ricard Oliva Gustau Nerín Enrique Martino Héctor López-Arango Lucía Mboimó Francesca Bayre	Pere Ortín Observatori de la Vida Quotidiana (OVQ) David López Fernando Martínez José Martínez Rafael Trapiello/ Nación Rotonda C.P. Nicaragua Quinta 1973 Manuel Gala	Yeison F. García López Kalou Mandela Marina Reina Miriam Mora Isabel Fernández Bea Luengo María Canudas Jose Manuel Pedrosa Alfonso Armada	Fernando Sáez (MNA) José Luis Mingote (MNA) Luis Pérez (MNA) Kike León (AECID) Alvaro Ortega (AECID) Julia Díez Priscilla Llazca Finca Sampaka (Camasa) Martí Llorens	Rebecca Mutell María Santoyo Carlos Spottorno Domenico Chiappe EFTI NOPHOTO
--	--	--	---	--

ARCHIVOS

Arxiu Pairal (Archiu Claretiano de Vic) Archiu General del Palacio Real Museo Nacional de Antropología Archiu Claretiano de Luba	Arxiu Fotogràfic de Barcelona Fototeca Diputación de Huesca Archiu Lucía Mboimó Archiu Hernández Sanjuán-Hermic Archiu Erika Reuss	Archiu Fernando García Gimeno Archiu Familia Pinto Archiu Iberia Archiu Adolfo Obiang Biko Archiu Ikunde/ONQ	Archiu José Menéndez Archiu Héctor López-Arango Archiu de Imágenes Por Encontrar Colección Ramón Sales Archiu Kike León	Archiu África Ndong Archiu Carlos Ubenga Archiu Marisol Rojas Colección Marina Reina Colección OQNVCQNS
--	--	--	---	---

PROYECTO OQNVCQNS

IDEA, FOTOS Y TEXTOS
Juan Valbuena

PRODUCCIÓN TÉCNICA
Carla Oset

ASESORÍA
Sandra Maunac

DISEÑO IDENTIDAD
Koln Studio

EXPOSICIÓN

COMISARIADO
Juan Valbuena

DISEÑO EXPOSITIVO
Koln Studio

IMPRESIÓN
Control P

ENMARCADO
Estampa

PUBLICACIÓN

EDICIÓN
Juan Valbuena/PHREE

EDICIÓN DE TEXTOS
Julia Valbuena

PREIMPRESIÓN
Eduardo Nave

IMPRESIÓN
Calprint

DISEÑO EDITORIAL
Koln Studio

ISBN
978-84-943635-8-0

D.L.
M-19246-2018

www.ojosquenovencorazonquenosiente.org

WEB

DISEÑO WEB
Koln Studio

PROGRAMACIÓN
Pablo Huertas

Fundación BBVA

Proyecto realizado con la Beca Leonardo a Investigadores y Creadores Culturales 2016 de la Fundación BBVA.

COLABORADORES



CENTRO INTERNACIONAL
DE FOTOGRAFÍA Y CINE

